
**EL COMPLEJO ROMANO DEL ALAMILLO
(PUERTO DE MAZARRÓN)
(MURCIA)**

Manuel Amante Sánchez

M.ª de los Ángeles Pérez Bonet

M.ª de los Ángeles Martínez Villa

ENTREGADO: 1995

EL COMPLEJO ROMANO DEL ALAMILLO (PUERTO DE MAZARRÓN) (MURCIA)

MANUEL AMANTE SÁNCHEZ, M.º DE LOS ÁNGELES PÉREZ BONET, M.º DE LOS ÁNGELES MARTÍNEZ VILLA

Resumen: Frente a la Playa del Alamillo (Pto. de Mazarrón, Murcia), se extiende un interesante conjunto de restos romanos compuestos por un establecimiento en altura con pinturas parietales (Loma del Alamillo), un acueducto con su correspondiente balsa distribuidora, y una villa ya en la playa con parte residencial (la más alejada del mar) de la cual des-

taca la presencia de unas interesantes termas, y parte industrial (junto al mar) con varias piletas para la fabricación de salazón. La cronología de todo el conjunto es muy amplia abarcando desde el último 1/4 del siglo II a.C. hasta inicios del III d.C.

El complejo romano del Alamillo ocupa una amplia extensión de terreno, que comprende la últimas estribaciones de la sierra del Algarrobo y la playa de dicho nombre. El yacimiento comprende los restos de un establecimiento romano-republicano, una balsa de distribución de agua, con su correspondiente acueducto de entrada y salida y los de una villa romano-imperial⁽¹⁾, todos ellos excavados de urgencia por nosotros entre los años 1987 y 1990.

I. El establecimiento romano-republicano (Fig. 6.1).

Sobre un pequeño cabezo localizado al Norte de la carretera que une el Puerto de Mazarrón con Cartagena (N. 332) y a unos 150 m. del mar, se sitúan los restos de un establecimiento romano-republicano excavado parcialmente por nosotros en 1987.

Los trabajos pusieron al descubierto al Noreste restos de cinco habitaciones, y al Sureste un amplio espacio destinado a hacer funciones de almacén (fig. 6.2). Las dos zonas se articulan en torno a un patio central cuyo pavimento es la roca del monte.

1.1. Zona Noreste (Fig. 6.3).

Habitación 1

Con unas dimensiones de 5,32 x 4,50, ocupa el centro del área Noreste. Está pavimentada con opus signinum rojo de excelente calidad. Las paredes están decoradas con enlucido pintado de azul celeste simulando placas rectangulares de 0'85 m. de longitud y 0'45 m. de altura, separadas unas de otras por incisiones verticales pintadas de rojo. En la cabecera de este espacio y adosada al centro del muro Noroeste se encuentran los restos de un ara de 1 x 0'55 m. y 0'50 m., cuyas paredes se están decoradas con enlucido pintado posiblemente de amarillo. La unión del altar con el pavimento se efectúa por medio de dos molduras de 0'06 y 0'10 m. pintadas de rojo y negro respectivamente. La presencia del ara mencionada hace pensar en un uso cultural para este espacio.

Habitación 2

Al Noreste de la anterior. Tiene unas dimensiones provisionales de 5,32 x 2,40 m. al Noroeste donde se localizan vestigios de un hogar, conserva restos de pavimento a base

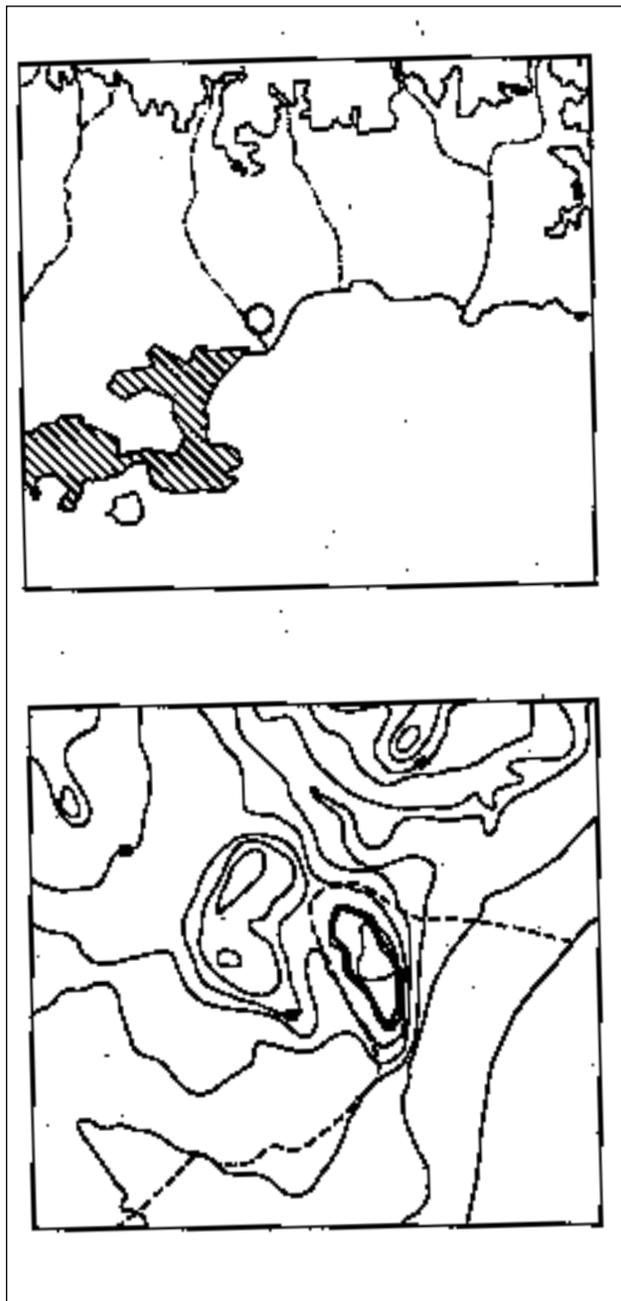


Figura 6.1

Habitación 3

Se trata de un pasillo de 0'88 x 3 m., pavimentado con lágena y ceniza que por medio de un vano de 0'60 m. abierto en su extremo Noroeste comunica las habitaciones 4 y 5. Las paredes están recubiertas con enlucido pintado en azul.

Habitación 4

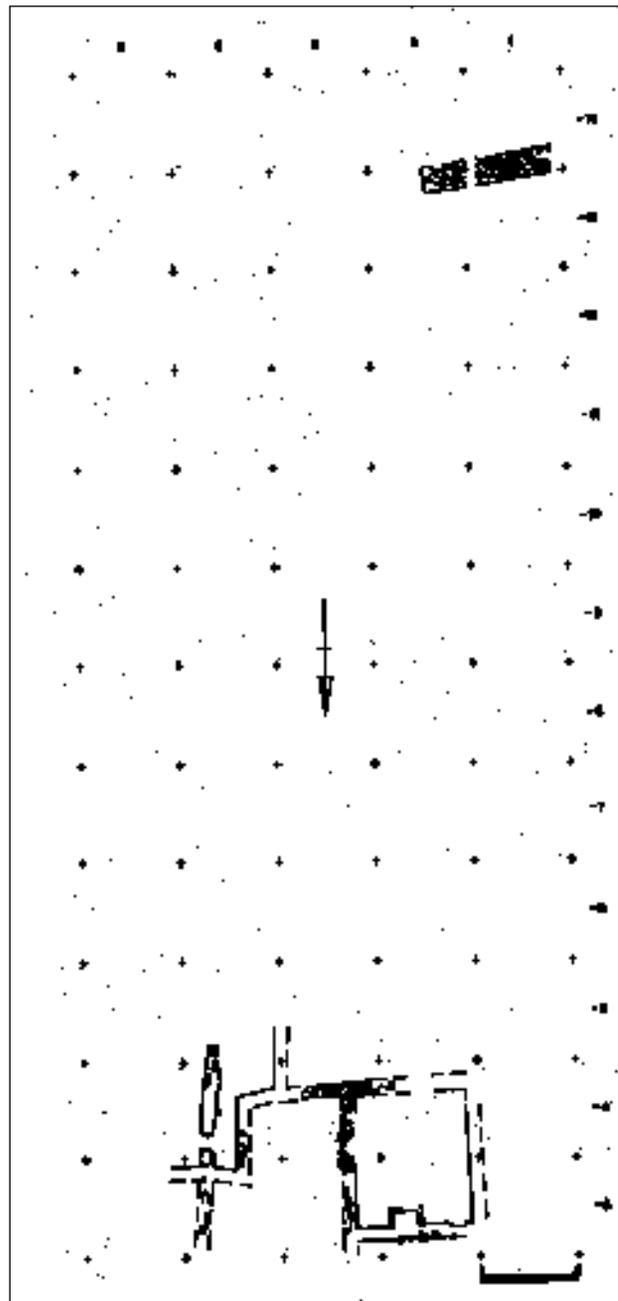


Figura 6.2

Al Sureste de la 3, conserva unas dimensiones de 2,32 x 3,20 m. Como en el caso anterior, las paredes están enlucidas y pintadas de azul. El pavimento, de lágena y ceniza, se encuentra decorado a base de líneas paralelas realizadas con pequeños cantos rodados (fig. 6.4).

Habitación 5

Comunicada con la anterior por la puerta mencionada, la mayor parte de la misma se había despeñado de antiguo,

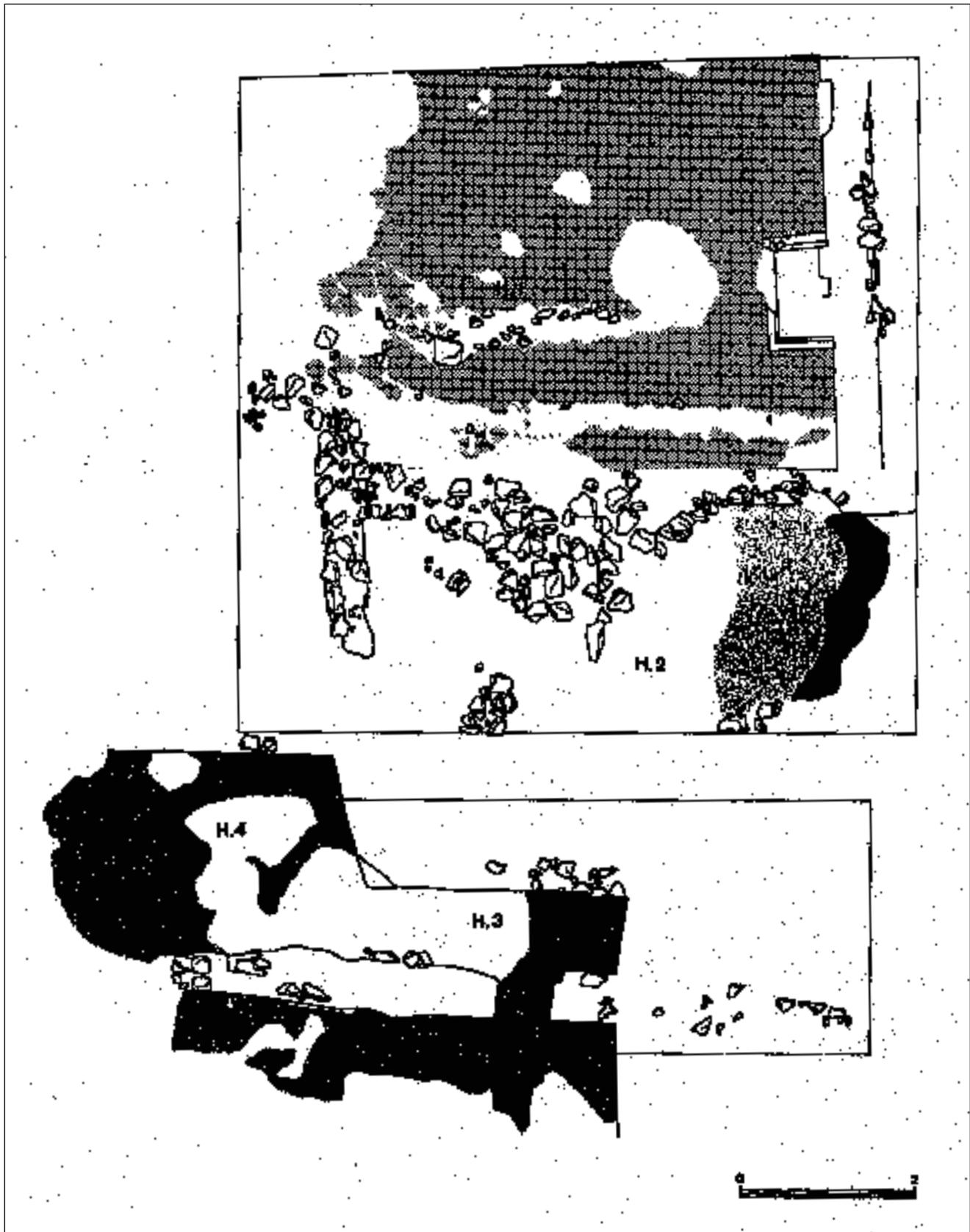


Figura 6.3.



Figura 6.4.

quedando tan sólo una superficie de 5 x 1,30 m. Las paredes presentan idéntico acabo que en la número 4, y el pavimento es de las mismas características, pero en este caso no está decorado. Nota a destacar de esta estancia es la presencia junto al muro Suroeste en el extremo más alejado de la puerta, de un rodapié de piedra asociado a una pavimentación del mismo tipo que la anterior pero algo más elevada a modo de *triclinum*.

El sistema constructivo empleado hace alarde de una gran funcionalidad. Cabe destacar el uso de la roca recortada como cimentación de las estancias del ala Este (3, 4, y 5). Los muros están realizados a base de tierra compactada, entre la que se incrustan piedras de medianas y grandes dimensiones con objeto de dar mayor consistencia a la obra. Los pavimentos de las habitaciones 1, 3, 4 y 5, se asientan sobre un *rudus* de cantos rodados unidos con argamasa de cal.

1.2. Zona Sureste (Fig. 6.5).

En ella destaca la presencia de un gran muro realizado con piedras de grandes dimensiones paralelo al cierre de la

habitación 1. Conserva una longitud de 10'98 m. con 0'60 m. de altura y 1,05 m de anchura. Delimita un espacio provisional de 10'98 x 3,5 m. en el que se aprecian restos de muros perpendiculares en muy mal estado de conservación, donde se exhumaron abundantes fragmentos de ánforas de los tipos Mañá C2b y Dressel 1 (U.E. 6). En alguna zonas se conservan restos de pavimento, que en esta ocasión está construido a base de tierra compactada de color rosáceo.

1.3. La decoración pictórica parietal

Todos los restos de pintura aparecieron en el estrato 1. La mayor parte de ellos corresponden a la caída del muro Norte de la habitación 1, apareciendo in situ en los muros Este y Oeste parte del zócalo. También contamos con dos fragmentos de distinta decoración que, posiblemente, correspondiesen a un hipotético friso, con lo cual el esquema compositivo podría constar al menos de tres partes, zócalo, parte media y friso. Por tanto nos encontraríamos con una división tripartita de la pared, característica de las casas particulares romanas. Es posible que la decoración se repitiera en las cuatro paredes de la estancia.

El zócalo arranca directamente desde el pavimento. De color azul celeste, presenta una decoración a base de paneles rectangulares de 85 cm. de longitud y 45 cm. de altura, delimitados por medio de líneas incisas verticales, pintadas en color rojo de 0,5 cm. de anchura (fig. 6.6).

La parte superior del mismo no se conserva, por tanto no podemos determinar como sería la unión entre este y la parte media. A pesar del gran número de fragmentos pertenecientes a la parte media de la pared que recuperamos durante el proceso de excavación, sólo hemos podido emplear en la reconstrucción ideal de esta zona un número reducido, debido a la fragmentación y deterioro de la mayor parte de ellos. Sin embargo es probable que el esquema compositivo se solucione a base de paneles, cuyas dimensiones son imposibles de determinar, de color ocre separados entre sí por líneas incisas horizontales y verticales pintadas en rojo, que como en el zócalo tienen una anchura de 0,5 cm. Extraña, sin embargo, la ligera inclinación que se observa en la única incisión vertical de los fragmentos conservados.

Del posible friso se han identificado sólo dos fragmentos. De color blanco, recuerda los ortostatos característicos del primer estilo pompeyano. Líneas incisas de 0,5 cm., que forman cuadrados, enmarcan una superficie rugosa posiblemente rectangular, también del mismo color. Las paredes del ara (fig. 6.7) adosada al centro del muro Noroeste de la habita-

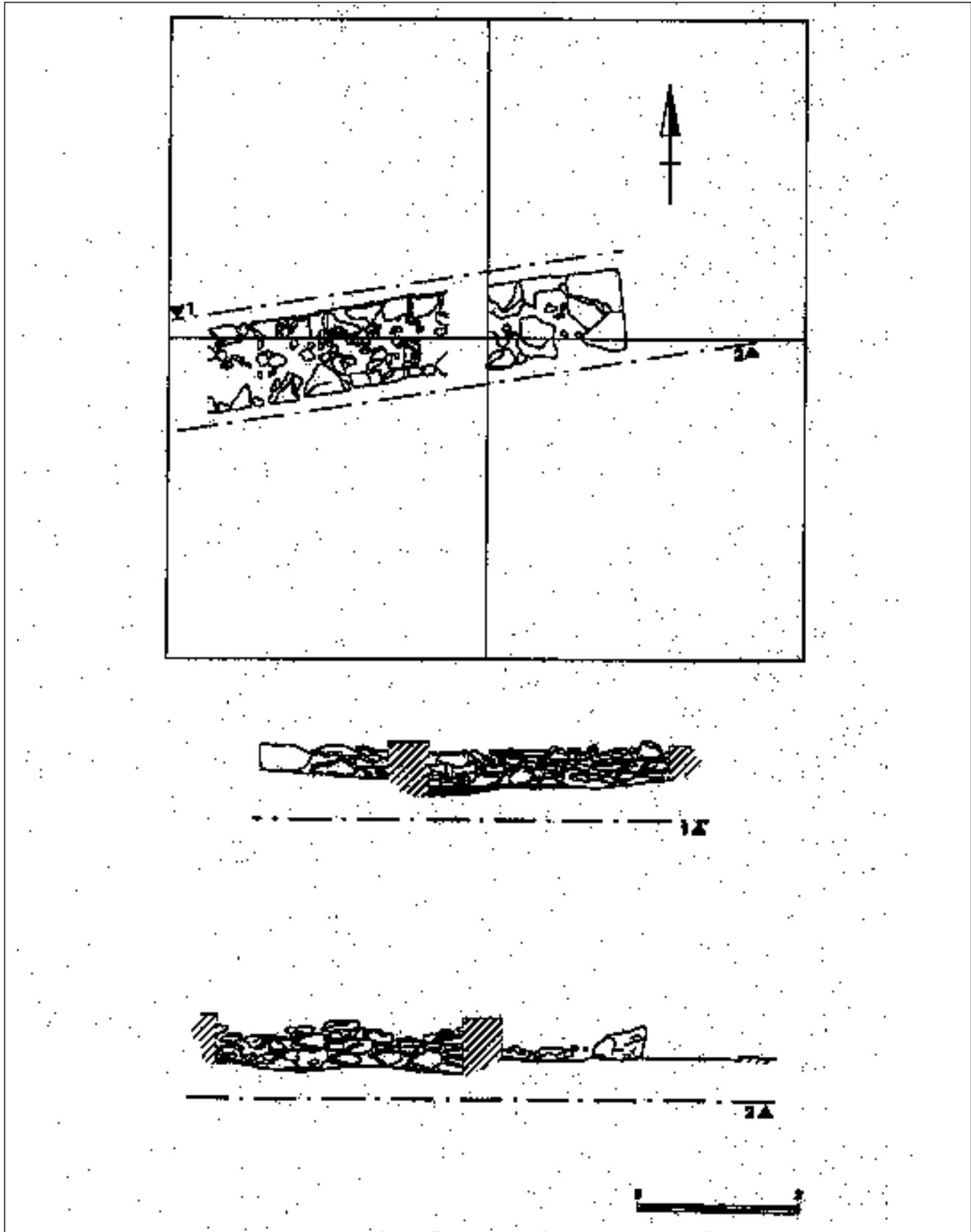


Figura 6.5.

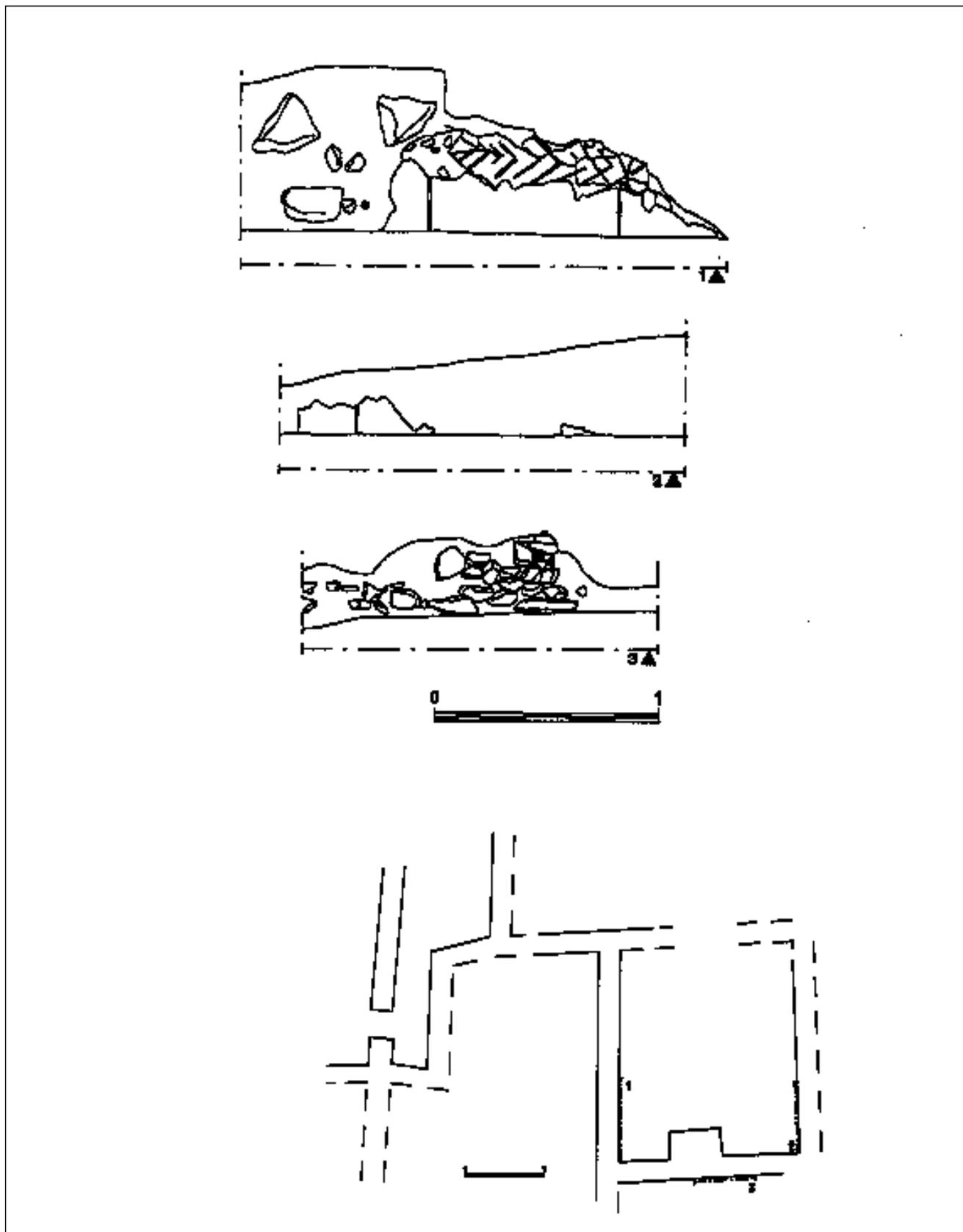


Figura 6.6.

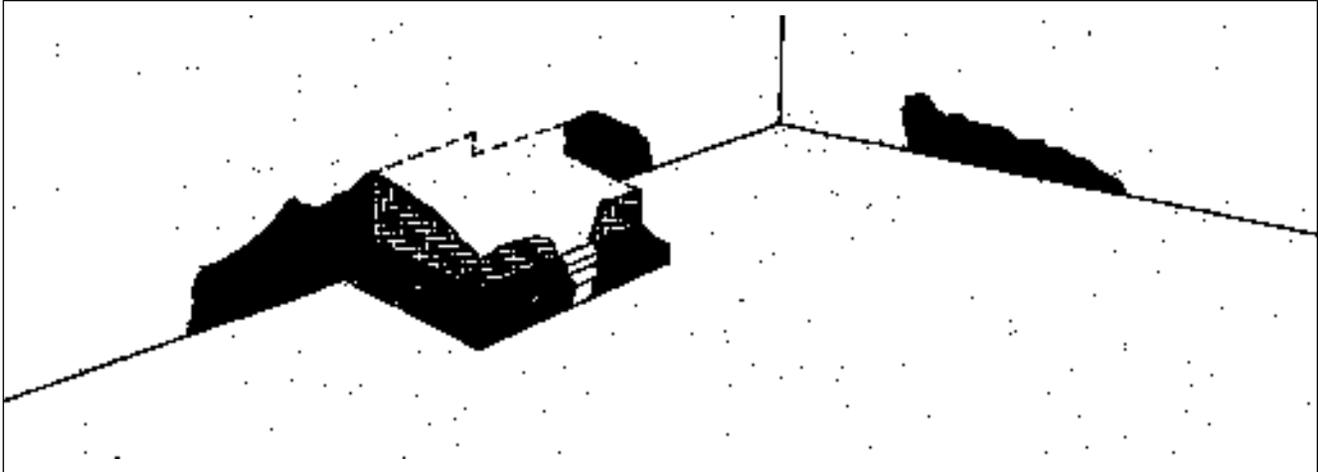


Figura 6.7.

ción 1 son de color amarillo. Las molduras que la unen al pavimento, como ya hemos visto, están pintadas en rojo y negro respectivamente.

Completarían el conjunto un techo blanco liso, en el que no se ha podido identificar resto alguno de decoración.

Las habitaciones 3, 4 y 5 conservan *in situ* parte del zócalo, que repite la decoración de la habitación 1. En el interior de la 3 sólo aparecieron dos fragmentos de color rojo, el primero de ellos de 6 x 6 cm. y el segundo, que forma un ángulo agudo, de 9'5 x 5'5 cm. Ambos se encuentran en muy mal estado de conservación. Lo exiguo de estos restos no permite mayores precisiones.

El estudio de las capas de preparación revela una relativa homogeneidad en todos los fragmentos, mostrando una estructura en dos cubiertas de mortero, excluyendo la película pictórica. La primera de ellas -*Trullisatio*- tiene 1 cm. de grosor. De naturaleza bastante porosa, está formada principalmente por cal, arena en menor proporción y algo de esquisto. La segunda -*directione*- tiene 0'5 cm. de grosor y es también de naturaleza porosa, pero algo más depurada que la anterior, mostrando restos más abundantes de cal. La pintura va aplicada directamente sobre la superficie de la segunda capa, que ha sido fuertemente alisada para servirle de soporte.

El sistema de trabazón se ha podido constatar en los fragmentos de pared que conservan la *trullisatio* completa. Se realizado por medio de una serie de ranuras invertidas en forma de V (fig. 6.6.1), que recuerdan por su forma el *opus spicatum*, realizadas bien a mano, o presionando con una placa de madera o terracota sobre la superficie del muro cuando todavía ésta no ha alcanzado su dureza definitiva, tal

como apunta L. Abad (ABAD CASAL, 1982a, 274; 1982b, 143). La superficie de la segunda capa -primera de las *directiones*- se deja rugosa con el fin de conseguir una perfecta adherencia con la *trullisatio*.

En cuanto al techo, hemos podido constatar en los escasos fragmentos recogidos una única capa bastante grosera, compuesta de cal, menor proporción de arena y abundantes esquistos de tamaño fino-medio, que ha sido fuertemente alisada para recibir la película pictórica. El sistema de trabazón empleado en este caso consiste en medias cañas que dejan una impronta en relieve de 0,5 cm., confirmando lo apuntado por L. Abad. para Tréveris (ABAD CASAL, 1982b, 145).

El trazado previo, en todas las partes de la pared, se realiza por medio de líneas incisas paralelas, que delimitan las partes constitutivas de la decoración, en este caso a base de paneles rectangulares.

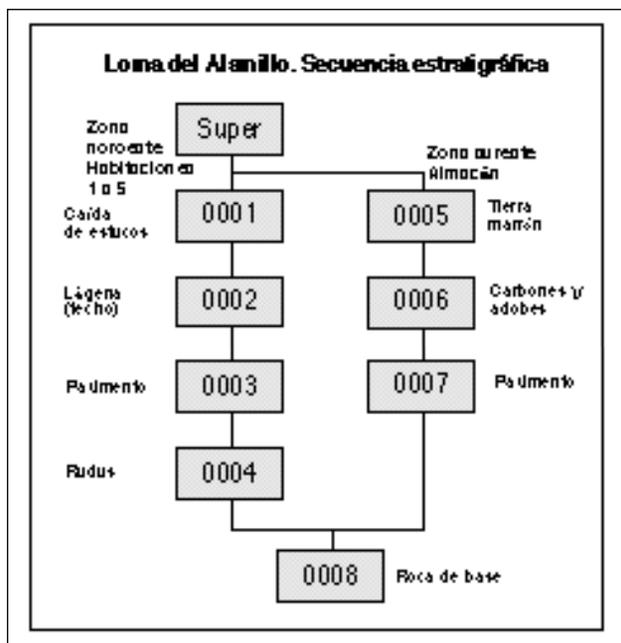
La pintura que conservan los fragmentos estudiados forma una clara unidad con el mortero, lo que a falta de los análisis físico químicos pertinentes nos inclina a considerar el fresco como la técnica utilizada en la ejecución de la misma.

1.4. Caracterización del yacimiento

En la superficie del yacimiento, que había sido removida por una pala mecánica, se apreciaron restos de gacha, fragmentos de plomo y tortas de mineral, lo que induce a relacionar el asentamiento con la actividad minera, y puede identificarse quizás con un posible escurial de fundición. Si bien por la parcialidad misma de los trabajos no se han podido detectar la existencia de hornos, en la zona que queda a espaldas de la habitación 1, donde se rebajó el

estrato superficial, aparecieron grandes acumulaciones de adobes quemados y manchas de cenizas, correspondientes posiblemente a la destrucción de estas instalaciones.

Los materiales recuperados en el estrato de amortización (UU.EE. 1, 2 y 5, fig. 6.8), integrados fundamentalmente por contenedores del tipo Dressel 1A y C⁽²⁾, Mañá C2b⁽³⁾, y Lam-



boglia 2⁽⁴⁾, a los que se unen dos ases, uno de Saitabi y otro de Sagunto, un margo de lucerna del tipo Dressel 2, campaniense A de la forma Lamboglia 5 y fragmentos de paredes finas del tipos Mayet III (LÓPEZ MULLOR, 1990, 208-209), sitúan el momento final del yacimiento en torno al último cuarto del siglo II a.C.

Esta propuesta cronológica se soporta revisando las dataciones de los objetos muebles arriba mencionados. Así, la moneda de la ceca de Arse es un as cuya fecha de emisión gira en torno a la mitad del siglo II a. C. El As de Saiti es una emisión posterior al 133 a. C. (LECHUGA GALINDO, 1989, 454). La forma 5 de campaniense A se data en la segunda mitad del siglo II a. C. Con esta cronología se conocen ejemplares en el pecio de Punta Scaletta (LAMBOGLIA, 1964, 243), en la necrópolis de Castiglione (LAMBOGLIA, 1954, 121), en Roma y Cerveteri (MOREL 1981, 154), en Cartago -antes del 146 a.C.- y en los estratos B -180/160-140 a.C.-, C -190/180-140 a.C.- y D -150/130-70/60- de las excavaciones de Cosa (MOREL, 1978, 200). Así, dejando aparte la larga duración del estrato D de Cosa, en ningún yacimiento esta forma llega al siglo I a. C. En áreas geográficas más próximas a nosotros, en concreto en la necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro -Verdolay, Murcia-, el ejemplar procedente de la tumba 97 parece datarse unos decenios antes del 140/129 a. C. (GARCÍA

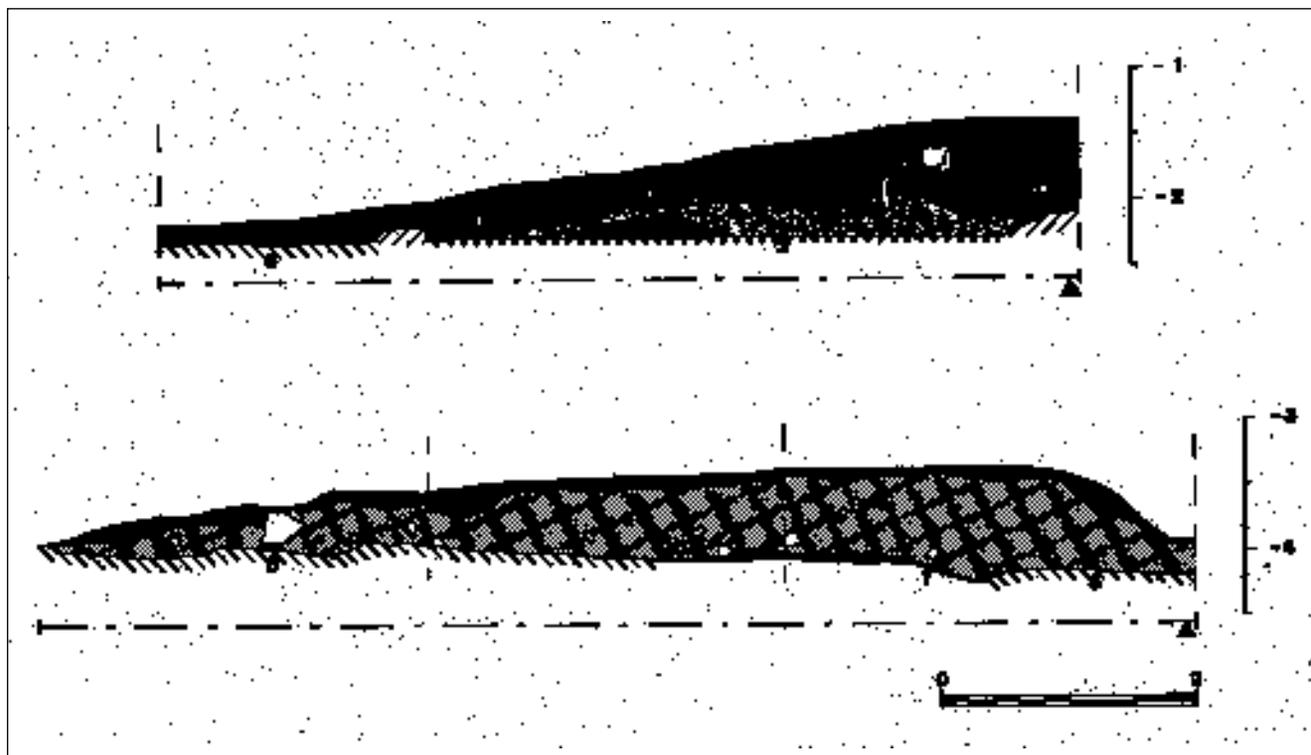


Figura 6.8.

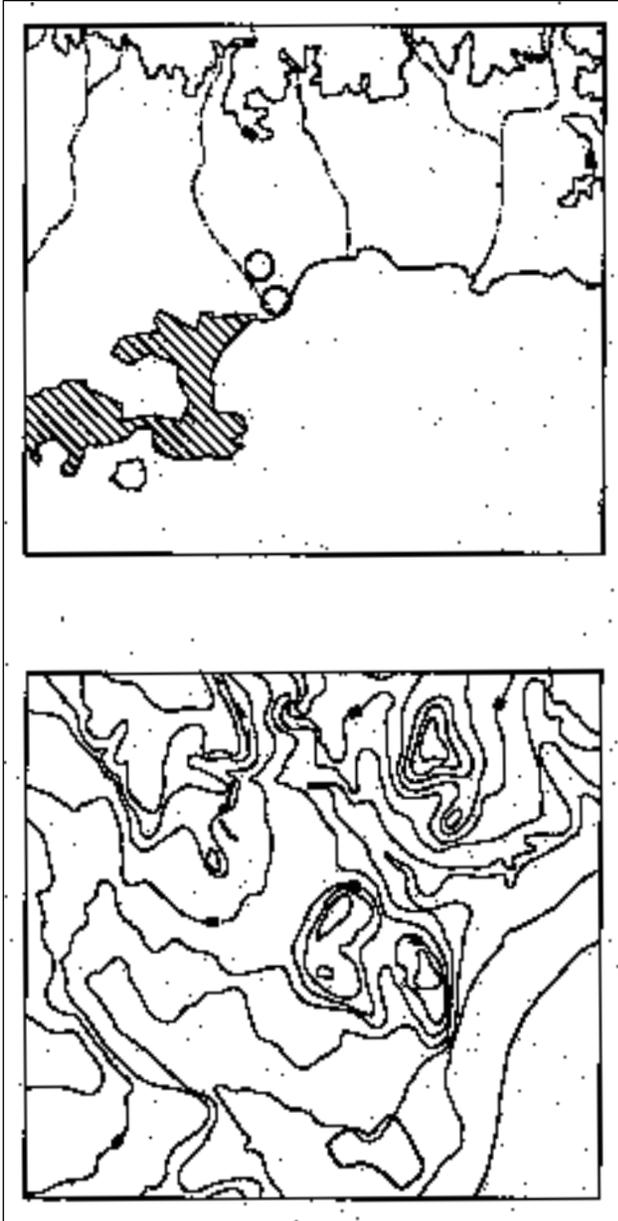


Figura 7.1.

CANO-GARCÍA CANO-RUIZ VALDERAS, 1989,139).

El resto proporciona cronologías más amplias: la lucerna de la forma Dressel 2 se data entre los siglos II y I a. C. (LAMBOLIA, 1979, 64, 91-97; FERNÁNDEZ AVILÉS, 1942, 135; FERNÁNDEZ CHICARRO, 1952-53, 64 y 66; RAMOS FOLQUÉ, 1970, 22, 34 y 35; AMANTE SÁNCHEZ, 1993, 69). Mejores dataciones ofrecen las ánforas del tipo Dressel 1: la fecha inicial de la variante A se sitúa entre el 145-135 a.C.; la variante C tiene una vida más corta, cubriendo los años finales del siglo II a. C. y los primeros del I a. C. La variante B se comienza a producir en torno a los inicios del siglo I a. C., y

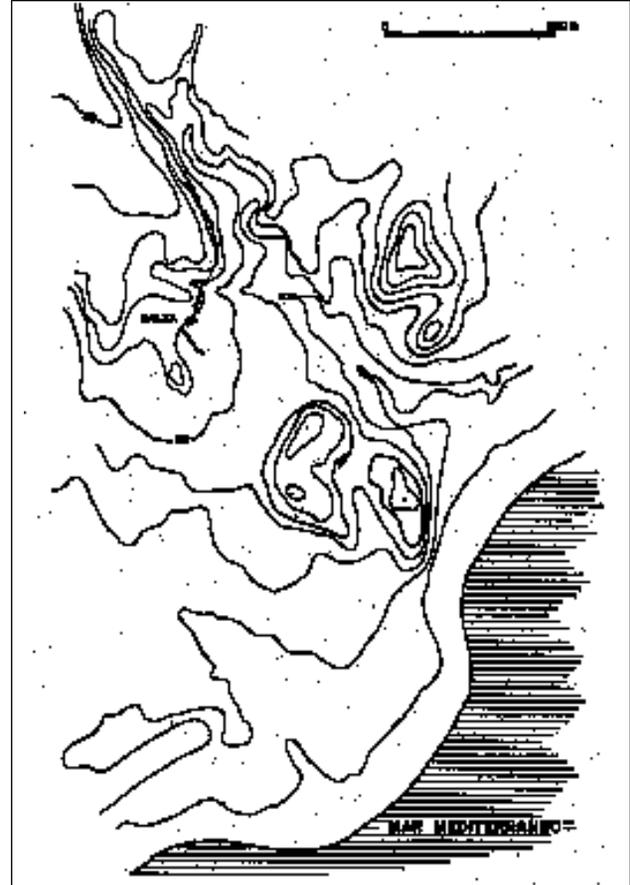


Figura 7.2.

parece afianzarse en los mercados mediterráneos en los años centrales del siglo (TCHERNIA, 1986, 42; SANMARTÍN GRECO, 1987, 130-161; PÉREZ BONET, 1993, 19-27); en este momento la proporción de ambas se invierte en los yacimientos, aunque la 1A se mantiene en escasa proporción hasta el fin del siglo I a.C.; la ausencia de la variante B podría indicar una datación anterior al siglo I a. C., hipótesis que viene reforzada por el conjunto cerámico asociado a las ánforas, y por la datación de las monedas. Los ejemplares de Lamboglia 2 más antiguos que se conocen se datan en el último cuarto del siglo II a.C., aunque los mayores índices de producción parecen darse en el siglo I a.C. La desaparición de la forma se puede situar en torno a la mitad del siglo I a.C. (TCHERNIA, 1986, 51 ss). Los contenedores africanos del tipo Mañá C2b se extienden a lo largo del siglo I a.C., aunque la asociación de estas piezas en este yacimiento a los materiales ya mencionados podría retraer la cronología unos años, situándola a partir del último tercio del siglo II a. C., lo cual podría ratificar la posibilidad apuntada por V. Guerrero de su comercialización ya en el último cuarto del siglo II a. C.

(GUERRERO AYUSO-ROLDÁN BERNAL, 1992, 53).

II. Complejo romano-imperial del Alamillo (Fig. 7.1)

El complejo romano imperial del Alamillo ocupa una amplia extensión de terreno, que comprende las últimas estribaciones de la sierra del Algarrobo y la playa de dicho nombre⁽⁵⁾. El yacimiento comprende los restos de una balsa de distribución de agua, con su correspondiente acueducto de entrada y salida, y los de una villa romana.

II.1. La balsa⁽⁶⁾ (Fig. 7.2)

A unos 350 m. al Noroeste de la denominada Loma del Alamillo, ocupando una de las parcelas situadas entre las calles 13 y 14 de la urbanización de dicho nombre y a 37 m.s.n. del mar, se hallan los restos de una gran balsa romana, cuya excavación de urgencia fue llevada a cabo por nosotros a finales de 1989.

El depósito (fig. 7.3) es de forma rectangular, con unas dimensiones de 15'30 por 12'30 m., y una altura de 1'35 m. Los muros están contruidos con piedras grandes y media-

nas más piedrecillas de rambla trabadas con cal. Los muros Sur (U.E. 102) y Este (U.E. 101) son macizos, con un grosor de 1 m, mientras que los Norte (100) y Oeste (103) tienen una anchura de 0'60 m. y a ellos se les añade, por el exterior, un saledizo de 0'40 m., hecho con el mismo sistema constructivo y sobre el cual se asienta el acueducto de entrada. Sobre el muro Sur (U.E. 102) se aprecia un recrecimiento de 0'34 m. de altura por 11'55 de longitud, realizado con la misma técnica constructiva, enlucido al interior con un excelente *opus signinum* rojo. En las esquinas interiores de los paramentos se aprecian restos de medias cañas hechas con diferentes técnicas: las que unen el muro Norte con los muros Este y Oeste están realizadas con la misma técnica que los paramentos. Sin embargo la que une la esquina Suroeste de los muros Norte y Oeste presenta un buen *opus signinum* rojo fruto de una reparación posterior conservando 1'20 m. de altura, y la que une la esquina Sureste de los muros Este y Oeste está realizada también con *opus signinum*, que además ha sido pintado de rojo.

El pavimento de la balsa (U.E. 104) se asienta sobre un

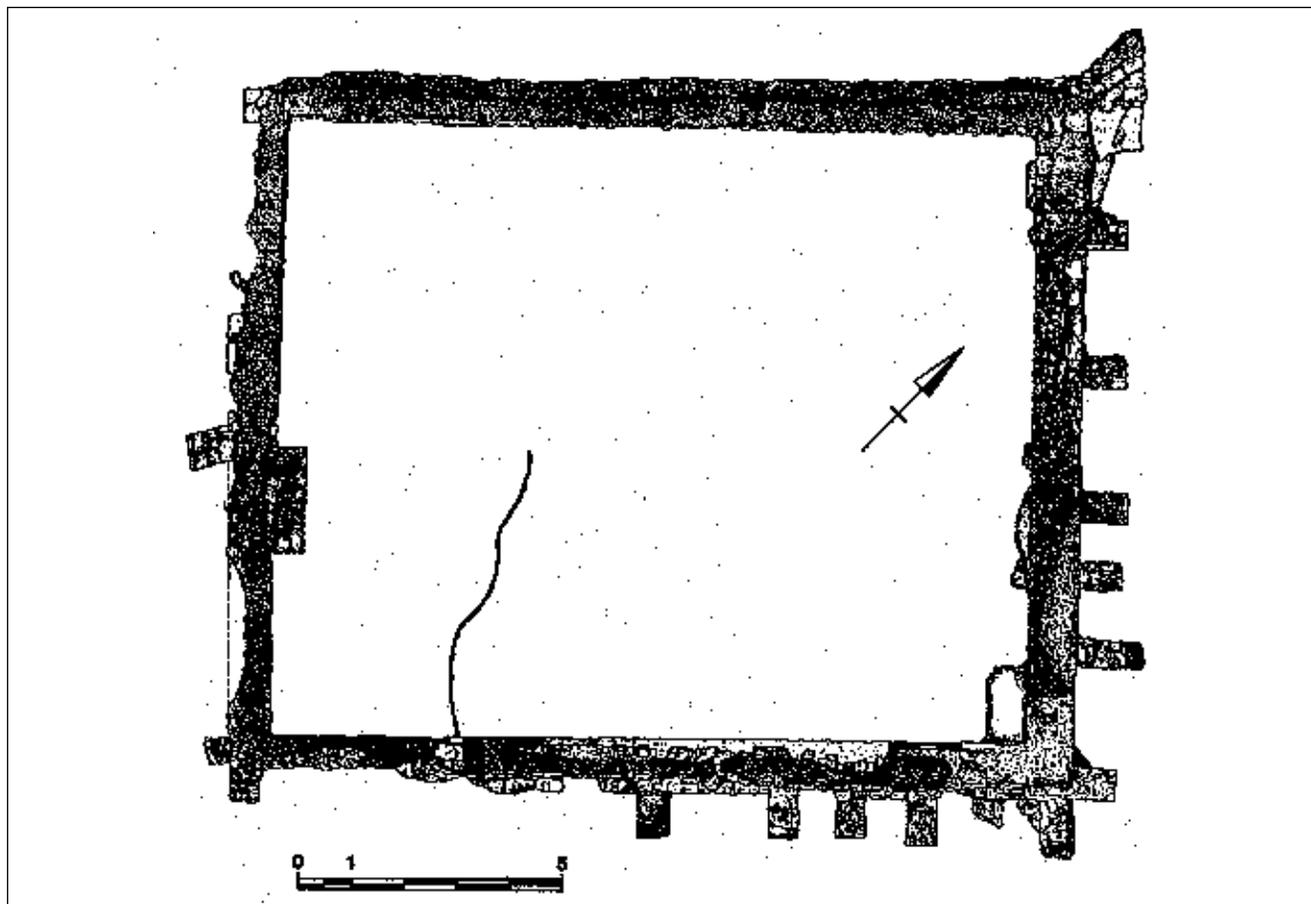


Figura 7.3.

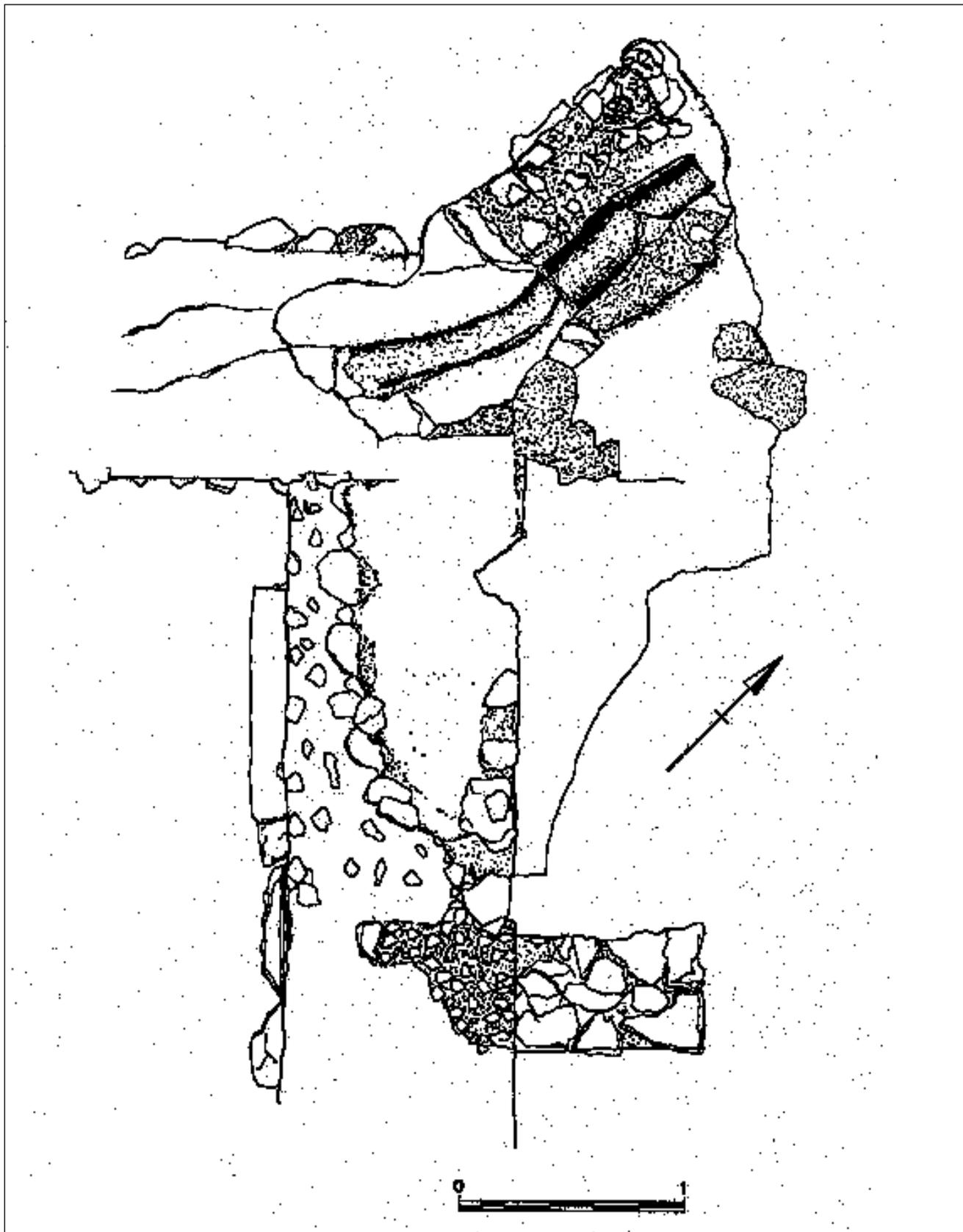


Figura 7.4.

rudus de 0'20 m. de espesor (104 A), y está alisado con cal hidráulica. Este pavimento se une a las paredes por medio de medias cañas realizadas con piedrecillas de rambla trabadas con cal⁽⁷⁾. Gracias a una rotura de este primer pavimento, se aprecia otro más antiguo (U.E. 104 B) realizado con la misma técnica, en el que no parecen existir restos de medias cañas. Sobre el segundo pavimento y adosado al muro Oeste, se ven los restos del desagüe (U.E. 121), y la base de una escalera de limpieza. El basamento de la escalera de 2'10 x 0'70 m. y 0'22 m. de altura, está realizado con piedras de medianas dimensiones enlucidas con cal hidráulica, y conserva un escalón rectangular de 0'25 x 0'60 m. El desagüe está formado por un sillar de caliza de 0'51 x 0'18 m. con una luz de 0'14 m. Al exterior de este mismo muro se puede apreciar el canal exterior de desagüe (U.E. 130) de sección en «U» que con dirección Norte-Sur se dirige hacia los establecimientos romanos situados a la orilla de la playa del Alamillo. Está realizado con la misma técnica constructiva que la balsa. Tiene una profundidad de 0'58 m., y una anchura de entre 0'28 y 0'40 m. No parece haber estado cubierto. La salida del agua desde la balsa está marcada por una piedra de caliza horadada de 0'54 x 0'36 m. y una luz de sección en «U» invertida de 0'24 m.

Sobre la esquina Noreste del depósito, se aprecian los restos del acueducto de traída de aguas (U.E. 122, fig. 7.4). Conserva cuatro hiladas de piedras medianas trabadas con mortero de cal en su cara Oeste con un alzado de 0'50 m., mientras que en la Este sólo mantiene una hilada. El pavimento del canal es de teja, con una luz de 0'19 m., de las cuales conserva una de 0'375 x 0'19 m. Al llegar al punto indicado arriba, el canal desagua, pero la obra sigue a lo largo de los muros Norte y Oeste, saliendo por la esquina Suroeste. La construcción del canal se cimenta sobre una capa de tierra gris que apoya directamente sobre la roca de base.

Los muros Este y Sur están reforzados en el exterior por una serie de contrafuertes: seis en el Este (UU.EE. 118, 118 B, 105, 106, 107 y 108) y ocho en el Sur (UU.EE. 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115 y 116), contruidos con piedras de medianas dimensiones trabadas con cal, enlucidos con el mismo tipo de material, y dispuestos a distancias irregulares que oscilan entre los 0'80 y los 2 m. La anchura media de estos elementos es de 0'60 m., dependiendo su altura del estado de conservación en que se encuentra. Los muros Norte y Oeste están contruidos contra terreno careciendo por lo tanto de contrafuertes.

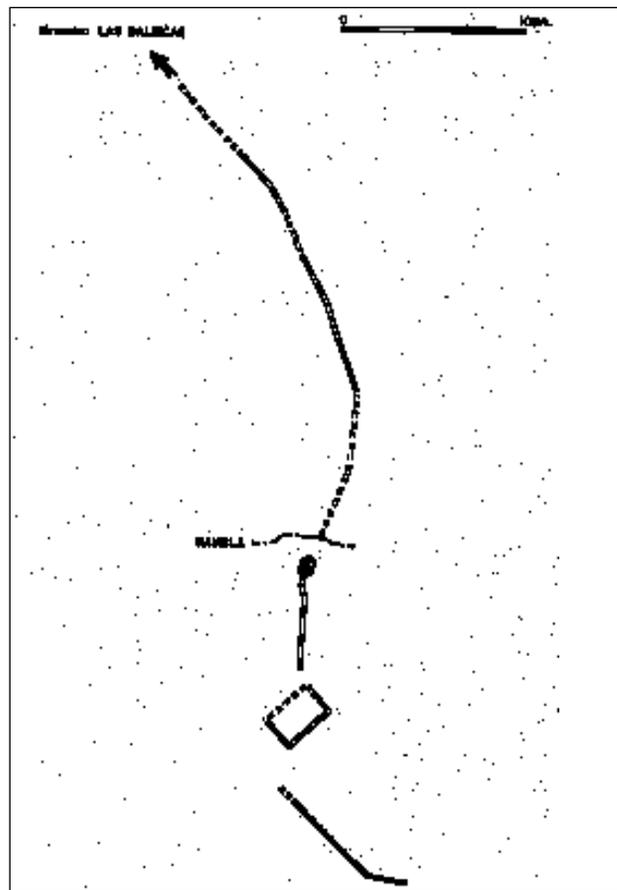


Figura 7.5.

Para construir el depósito se realiza un vaciado de la roca de unos dos metros de profundidad de forma rectangular. Una vez hecho esto se uniformiza todo el fondo por medio de una capa de relleno formada por una tierra marrón (U.E. 128) que se nivela. Sobre ella se echa una torta de cal y piedrecillas de rambla formando una plataforma de cimentación (U.E.129), a partir de la cual se levantan los muros y contrafuertes, cuya parte exterior queda apoyada contra el terreno natural y rellena en parte por la roca que ha sido extraída al cavar el foso.

La excavación del interior de la balsa ha proporcionado un total de cinco unidades estratigráficas agrupadas en tres niveles:

Nivel I - Momento de construcción y utilización del depósito en época romana. Se distinguen dos subniveles:

IA - Construcción originaria de la balsa con todos sus elementos estructurales (muros, primer pavimento desagüe y escalera).

IB - Repavimentación del depósito (U.E. 104B).

Nivel II - Corresponde al momento en que el depósito romano queda fuera de uso en época indeterminada, relleno.

nándose con cerámica y fragmentos de la misma construcción (U.E. 121)⁽⁸⁾.

Nivel III - Relleno moderno intencionado para propiciar el uso de la misma como campo de labor agrícola (UU.EE. 119 y 120)⁽⁹⁾.

En el exterior estos mismos niveles se completan con una serie de UU.EE. nuevas:

Nivel IA - A las UU.EE. anteriores se añaden las correspondientes a los catorce contrafuertes exteriores y el canal de desagüe del tanque.

Nivel II - Comprende además los estratos horizontales que colmatan el canal de desagüe (UU.EE. 133 y 134)⁽¹⁰⁾

Nivel III - Relleno moderno con las UU.EE. 131 -tierra de labor- y 132⁽¹¹⁾.

Los estratos horizontales documentados, tanto en el interior como en el exterior de la balsa, no han aportado material que pudiera fechar la construcción de la misma -cerá-

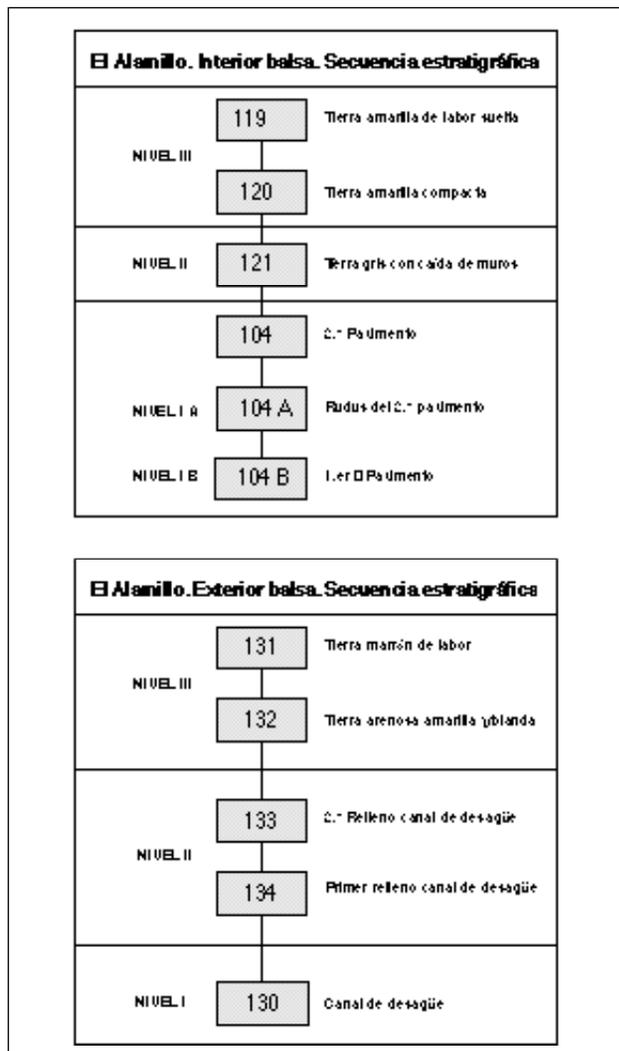
mica común moderna, vedrío y algunas tégulas-. No obstante hemos podido determinar un momento de uso, gracias a que en el *opus signinum* del realzado del muro Sur (U.E. 102 A) hemos detectado algunos fragmentos de paredes informes de terra sigillata gálica, lo cual señala un periodo histórico al menos para esta estructura en torno a la segunda mitad del siglo I d.C. Este dato y la presencia clara de reparaciones y añadidos plantea dos posibilidades:

A - Que el momento de fundación de la balsa y su primera pavimentación correspondan a la fecha propuesta para el recrecimiento citado, siendo las medias cañas añadidas en las esquinas de los muros Este-Sur y Sur-Oeste, y el segundo pavimento, reformas posteriores.

B - Que la construcción originaria del depósito sea anterior a la segunda mitad del siglo I d.C., fecha a la que corresponderían los añadidos de *signinum* y la segunda pavimentación.

II.2. El acueducto⁽¹²⁾ (Fig. 7.5)

El agua que vertía en el depósito arriba descrito procedía de un manantial, hoy seco, ubicado a 5 Km. al Norte del



Niveles	UU.EE	CRONOLOGÍA
IA	Construcción completa de la balsa con todos sus elementos: 100, 101, 102, 103, 104, 104B, 105, 106, 107, 108, 108B, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129 y 130	¿Anterior a la segunda mitad del siglo I d. C.?
IB	Repavimentación del depósito: 104B	¿2ª mitad del siglo I d. C.?
II	Abandono antiguo de la balsa: 121, 133 y 134	¿?
III	Relleno moderno y utilización agrícola: 119, 120, 131 y 132	Siglos XIX y XX

mismo, en la vecina población de las Balsicas. La traída se llevaba a efecto por medio de un acueducto de obra cuya construcción se acoplaba perfectamente a las irregularidades de las últimas estribaciones de la sierra del Algarrobo. La técnica constructiva de esta canalización es similar a la de la balsa (fig. 7.6): piedras de medianas y grandes dimensiones trabadas con cal. El interior del mismo está enlucido con cal hidráulica. Su sección es del tipo VII de Biernacka Lubanska (FERNÁNDEZ CASADO, 1983, 358), con una luz de 0'20 m. Durante la prospección que llevamos a cabo en 1986 se localizaron cuatro tramos de llegada y uno de salida en el ángulo Suroeste de la balsa en relativo buen estado cuyas dimensiones oscilan entre 90 y 40 m. de longitud por 0'60 m. de anchura. Durante su trazado la canalización tiene que sal-

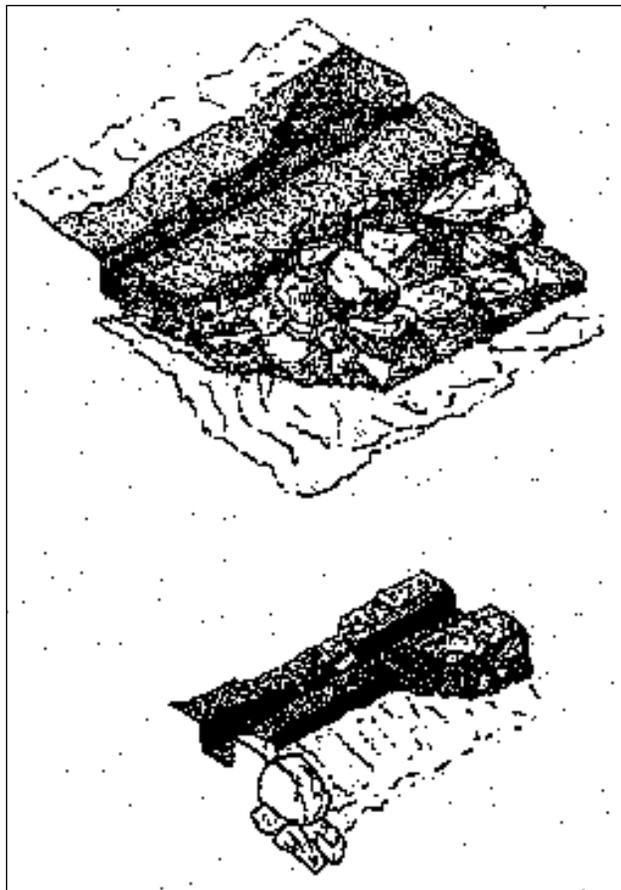


Figura 7.6. Detalles de la canalización.

var varios desniveles, pero no advertimos la presencia de arcadas u otro sistema que permitiera el paso de la conducción.

Actualmente, para detener su destrucción, el acueducto se encuentra soterrado bajo algunas parcelas y viales -Avenida 1, C/ nº 14, C/ nº 22,- de la urbanización del Alamillo, situados al Noreste de la balsa.

El único elemento de juicio para establecer una cronología para esta conducción lo constituye la presencia de la balsa a la que abastece, por lo tanto es obvio que es contemporánea a la misma.

II.3. Villa alto imperial del Alamillo (Fig 7.7).

La villa del Alamillo se encuentra ubicada a ambos lados de la carretera nacional 332 entre el Puerto de Mazarrón y Cartagena, ocupando parte de la playa de la que toma el nombre.

Con motivo de la construcción de edificios pertenecientes a diversas urbanizaciones, desde 1988 se han llevado a cabo en el lugar tres campañas de excavaciones que han

permitido realizar un estudio completo de este interesante establecimiento⁽¹³⁾.

La villa que se escalona siguiendo las irregularidades del terreno, pertenece tipológicamente al grupo denominado por Gorges como de bloque simple (GORGES 1979, 125-126). Durante los trabajos de excavación se han podido diferenciar claramente dos zonas en torno a un gran patio central: una residencial en el lado Norte de la carretera, con sus correspondientes termas, y otra de servicio e industrial en el lado Sur de la misma.

II.3.1. Lado Norte de la N. 332

II.3.1. Casa de Segundo (Fig. 7.8)

Habitaciones 1 a 8

Se conservan ocho habitaciones cuyas dimensiones oscilan entre 3'50 x 3'30 m. y 3'30 x 1'70 m. Se aprecian varios momentos de uso, que se corresponden con reestructuraciones arquitectónicas. Así, de las ocho estancias documentadas, la 3 y la 4 B se forman en un segundo momento mediante la construcción de sendos muros, que dividen en dos espacios las habitaciones 4 y 6. Por desgracia, como más adelante veremos, la fuerte alteración antrópica que han sufrido los depósitos arqueológicos en esta zona, a causa de la construcción de casas de campo justo encima, impiden la datación concreta de cada reforma.

La planta original, que comprende las habitaciones 1, 2, 6, 7 y 8, y la balsa, presenta una gran regularidad: los paramentos tienen 0'60 m. de anchura y una altura máxima de 0'40 m. Están realizados con piedras de medianas dimensiones trabadas con cal, y revestidos con enlucido pintado a base de motivos geométricos y vegetales⁽¹⁴⁾ en colores rojo, amarillo, verde y gris. Por desgracia, todos los enlucidos de pared se encuentran caídos y extremadamente fragmentados, por lo que intentar su reconstrucción es, cuanto menos, muy arriesgado. Se conservan, también, restos de enlucido de techo, en este caso blanco, en los que se aprecia claramente la estructura de cañas del techo.

Los pavimentos están contruidos con argamasa y cerámica, incluyendo además gran cantidad de pequeños cantos rodados, visibles claramente a través del alisado. Las uniones de los muros con los pavimentos se resuelven de forma redondeada y cóncava. Las habitaciones 1, 2 y 6 conservan la impronta del umbral, cuya longitud es la misma del vano de la puerta, y la anchura igual a la de los muros. Los umbrales, en todos estos casos, se han localizado a partir de los huecos regulares que dejaban los pavimentos en las zonas de paso.

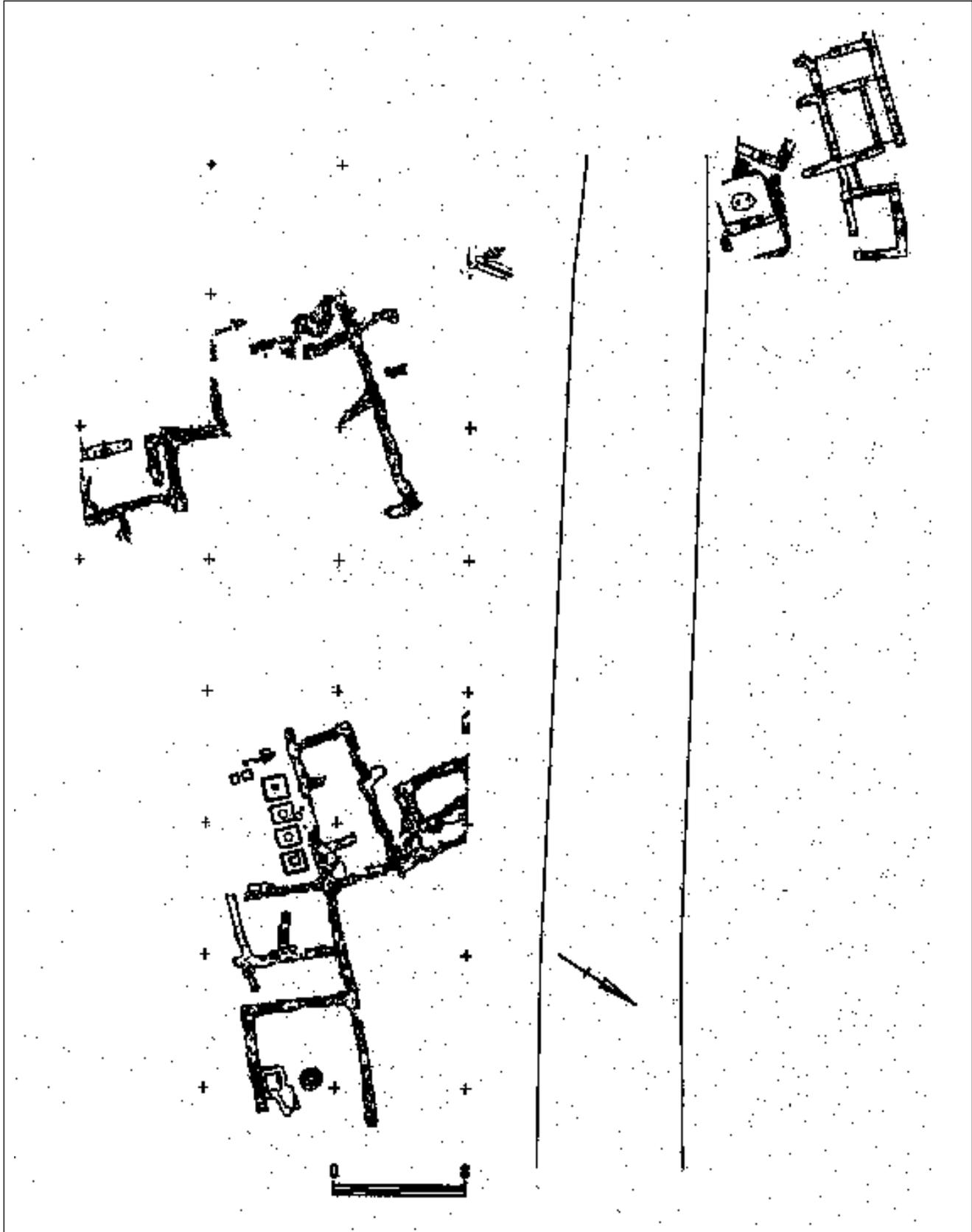


Figura 7.7.

Es por ello por lo que suponemos que éstos debían ser de piedra, y debieron ser arrancadas con posterioridad a su amortización. En el caso del paso entre la habitación 6 y la 2 el pavimento se eleva un poco, de forma que la habitación 6 dibuja una pequeña rampa para acceder a la habitación 2. La construcción de un muro paralelo al muro Noroeste de la habitación 6, a 1'70 m. de separación, modifica en un momento impreciso la planta de esta habitación, creando un ambiente que puede ser interpretado como pasillo, y que se denominó habitación 3.

La habitación 5, localizada al Noroeste del bloque de habitaciones, puede ser interpretada como patio. En efecto, no existe comunicación entre ésta y las restantes, y su pavimentación es de tierra apisonada.

En el lado Este, adosada a la habitación 4, se encuentra una balsa que, debido a su utilización hasta tiempos recientes, se encuentra en perfecto estado de conservación, como indica el hecho de que los muros están revestidos de *opus signinum* también en su cara superior. Sus dimensiones totales son 3'5 x 4'5 m. al exterior, y 2'40 x 3'40 m. al interior, y una profundidad de 1'50 m. Sus muros miden 0'55 m. de anchura, y están contruidos con piedras de medianas y grandes dimensiones trabadas con cal, y enlucidas tanto al interior como al exterior por un magnífico *opus signinum* rojo. Las esquinas interiores, así como la unión de las paredes con el fondo, presentan las medias cañas características de este tipo de construcciones, también en *opus signinum*.

La habitación 4 se construye cuando se realizan las reformas del segundo momento. Este ambiente es el resultado de la ocupación del espacio que media entre la balsa y el cierre del bloque primitivo de habitaciones, que como se aprecia en la planta, queda perfectamente cerrado al Noreste y al Noroeste. Se pavimenta con *opus signinum* liso, y la unión del pavimento con la pared se realiza por medio de medias cañas. Este ambiente está destinado a recoger las aguas procedentes de la balsa situada al Noroeste -1.3.1.-, que son conducidas a un pequeño depósito de fondo curvo que realiza las funciones de aclarador, y está separado de esta construcción por un murete de pequeñas dimensiones - 0'20 m. de anchura y 1'50 m. de longitud-. En él, a 0'12 m. de altura sobre el pavimento, se abre un orificio circular de 0'10 m. de luz, que permite la circulación del agua. Bajo el pavimento de la habitación 4 se localiza un canal de sección rectangular, que se dirige al aclarador, y llega a él por otro orificio situado bajo el primero, en el murete, a media altura. Desagua por su lado opuesto, hacia el establecimiento termal-**II.3.2-** situado

un poco más abajo. La finalidad de toda esta estructura, concebida y construida en un segundo momento, parece estar relacionada con una serie de canalizaciones que aparecieron en la zona termal y que corresponde al momento de amortización de la misma.

La estratigrafía, como ya apuntábamos, está muy alterada en la totalidad de las habitaciones de esta zona. De hecho, sólo las habitaciones 2, 3, 4 A y 5 conservan depósito estratigráfico. Éste es homogéneo en todas ellas. Las diferentes unidades estratigráficas se agrupan en dos niveles:

Nivel I.- Está formado por rellenos acumulados para nivelar el terreno tras arrasar la estructura romana hasta los 0'40 m. de altura de muros que se conservan. Este nivel está formado por: el estrato 1 de la habitación 2 y, los estratos 1, 2, 3 y 4 de la habitación 3, compuestos por tierra marrón con escombros y lozas modernas; el estrato 2 de la habitación 2, el estrato 1 de la habitación 5, el estrato 2 de la habitación 6 y el estrato 1 de la habitación 4 B, formado en todos los casos por restos de enlucido de pares de color rojo, amarillo, verde y gris, en algunos casos decorado con motivos vegetales o geométricos; el estrato 3 de la habitación 2, formado por enlucidos de techo con impronta de cañas; y los estratos 4 de la habitación 2, y 2 de la habitación 4 B, formado por tierra con cerámicas diversas, y elementos tales como fragmentos de red de nylon.

El nivel II que corresponde ya al periodo de ocupación romano de la estructuras se subdivide a su vez en dos subniveles:

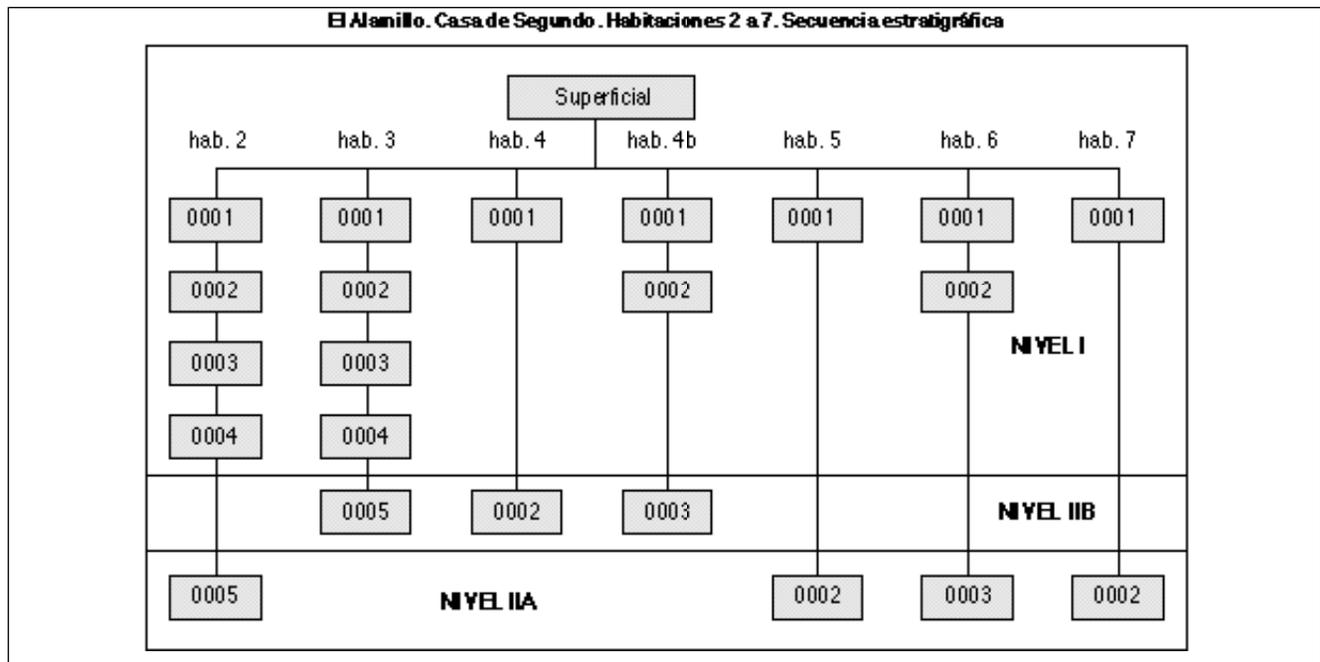
II B.- Se corresponde con las remodelaciones que dan origen a las habitaciones 3 y 4, y al aclarador.

II A.- Corresponde a la construcción originaria de las estructuras de la villa en esta zona del yacimiento, es decir, a las habitaciones 1, 2, 6, 7, 8 y la balsa.

II.3.2. Termas (Fig. 7.9)

Están situadas al Sureste de las habitaciones antes mencionadas, en un nivel inferior a las mismas de aproximada-

El Alamillo. Casa de Segundo. Niveles de ocupación		
Niveles	U. E. E.	CRONOLOGÍA
I	1, 2, 3 y 4, de las habitaciones 2 y 3. 1 y 2 de las habitaciones 4 y 6. 1 de las habitaciones 4, 5 y 7.	Siglos XIX-XX
IIA	5 de la habitación 2. 3 de la habitación 6. 2 de las habitaciones 5 y 7.	Segunda mitad del siglo I d. C.
IIB	5 de la habitación 3. 2 de la habitación 4. 3 de la habitación 4b.	Último 1/4 del siglo I d. C. y comienzos del II d. C.



mente -2 m. La mayor parte de ellas se encuentran bajo el actual trazado de la N. 332. No obstante la excavación que llevamos a cabo durante el verano de 1987 puso al descubierto la mayor parte del *caldarium* y el *tepidarium* del edificio termal en un excelente estado de conservación.

El *caldarium* (fig. 7.11) es un espacio rectangular de 3'10 x 2'50 m. cuyos muros están realizados a base de piedras de medianas dimensiones trabadas con cal, enlucidos al interior con argamasa blanca⁽¹⁵⁾, y unidos al pavimento de *opus signinum* rojo por medias cañas del mismo material. El muro Norte, de 4'80 m. de longitud y 0'60 de anchura, cierra el conjunto, conservando una altura mínima de 1 m. y máxima de hasta 1'60 m. El paramento Oeste, en cuyo exterior se localiza el *praefurnium*, y el Sur, están muy arrasados, quedando apenas unos 0'20 m. de altura. Esta habitación presenta un hipocausto de 0'60 m. de profundidad sostenido por doce columnillas circulares de piedra arenisca⁽¹⁶⁾, en cuya parte superior se colocan piedras calizas planas, sobre las que descansan grandes ladrillos *sesquipedalis* que sirven de cama al *rudus* del pavimento. El muro medianero entre el *caldarium* y el *tepidarium*, de 3'30 m. de longitud, 0'70 de anchura y un altura que oscila entre los 0'76 y los 0'46 m. conserva *in situ* 25 tubos de calefacción en dos filas superpuestas, que conectan directamente bajo el pavimento con el *hipocausto*. Estos tubos rectangulares, de 0'40 m. de longitud y 0'10 m. de anchura, estaban cubiertos con enlucido de argamasa blanca, como el resto de las pare-

des de estas estancias (fig. 7.12). La comunicación con el *tepidarium* se efectúa por medio de una puerta de 0'80 m. de anchura, cuyo umbral está ocupado por una piedra caliza de 0'80 x 0'31 m. Esta última habitación es un espacio rectangular de 3'20 x 1'70 m. pavimentada también con *opus signinum* rojo; el muro Este, del que restan 2'10 m. de longitud, está parcialmente destruido por la construcción de dos sifones modernos, conservando una anchura de 0'50 m. y una altura de 1'20 m. en su unión con el muro Norte, y 0'70 m. en el lado opuesto; en la pared Sur se abre otra puerta que comunica con el resto de las instalaciones termal, pero por desgracia quedan sepultadas bajo la actual carretera nacional que une Cartagena con el Puerto de Mazarrón. Las paredes del *tepidarium*, enlucidas con argamasa blanca, se unen directamente con el pavimento sin medias cañas.

El *tepidarium* de las termas estaba colmatado con fragmentos de *opus signinum* hasta alcanzar la cota máxima de los muros (U.E. 1), sobre los cuales discurrían en dirección N-S hacia la playa tres canalizaciones cerámicas romanas (fig. 7.10). La primera con 1'40 m. de longitud, constaba de 5 ímbrices con una luz de 0'17 cm. La segunda formada por tres ímbrices tenía una luz de 0'20 m. La última con 1'65 m. de longitud estaba compuesta por tres piezas de sección en «U» de 0'55 x 0'11 m., con una altura de caja de 0'07 m.

Al Oeste del *caldarium*, separado de éste por los restos de *praefurnium*, y en posición oblicua aparecen los restos de otra habitación completamente destruida de antiguo, de la

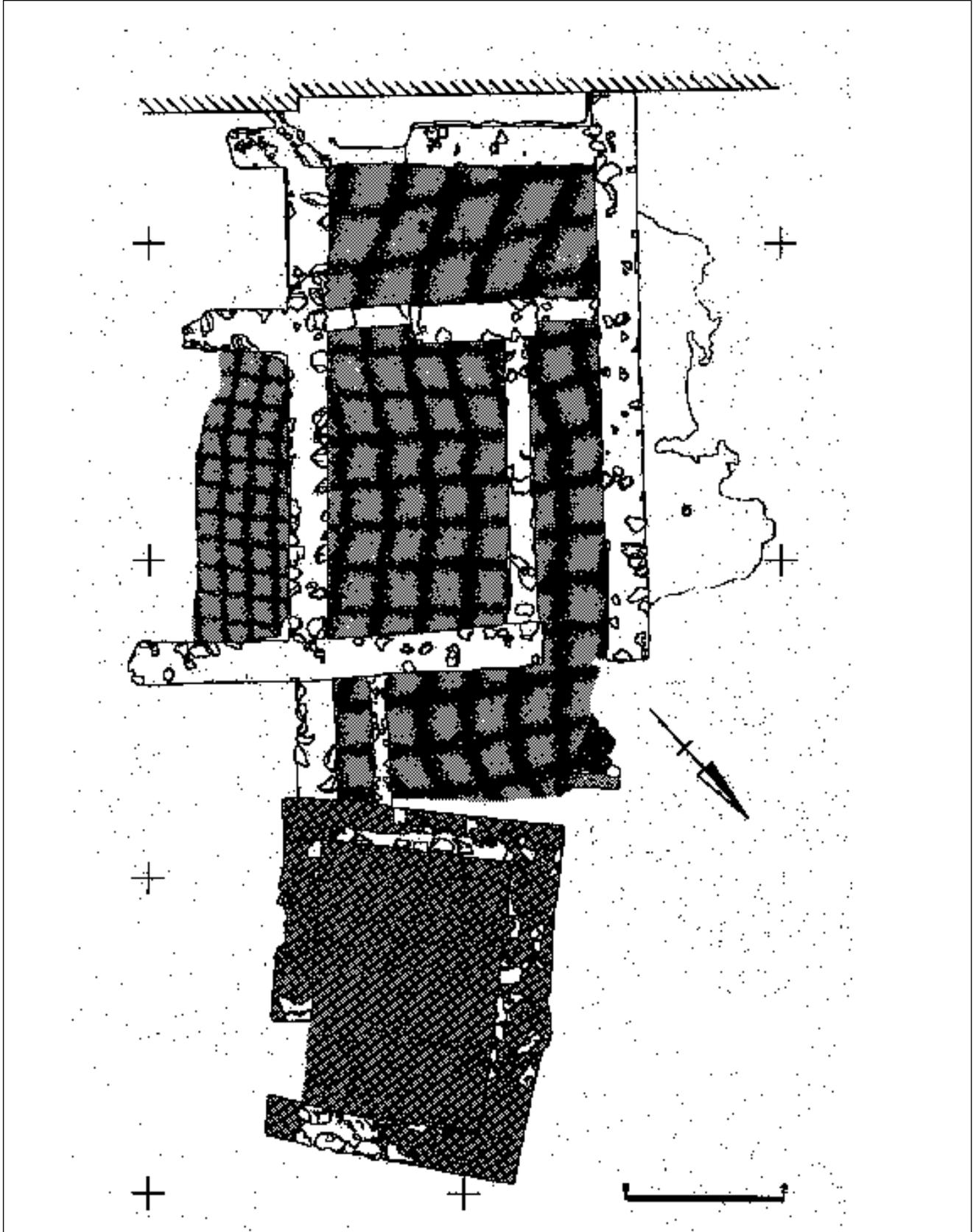


Figura 7.8.

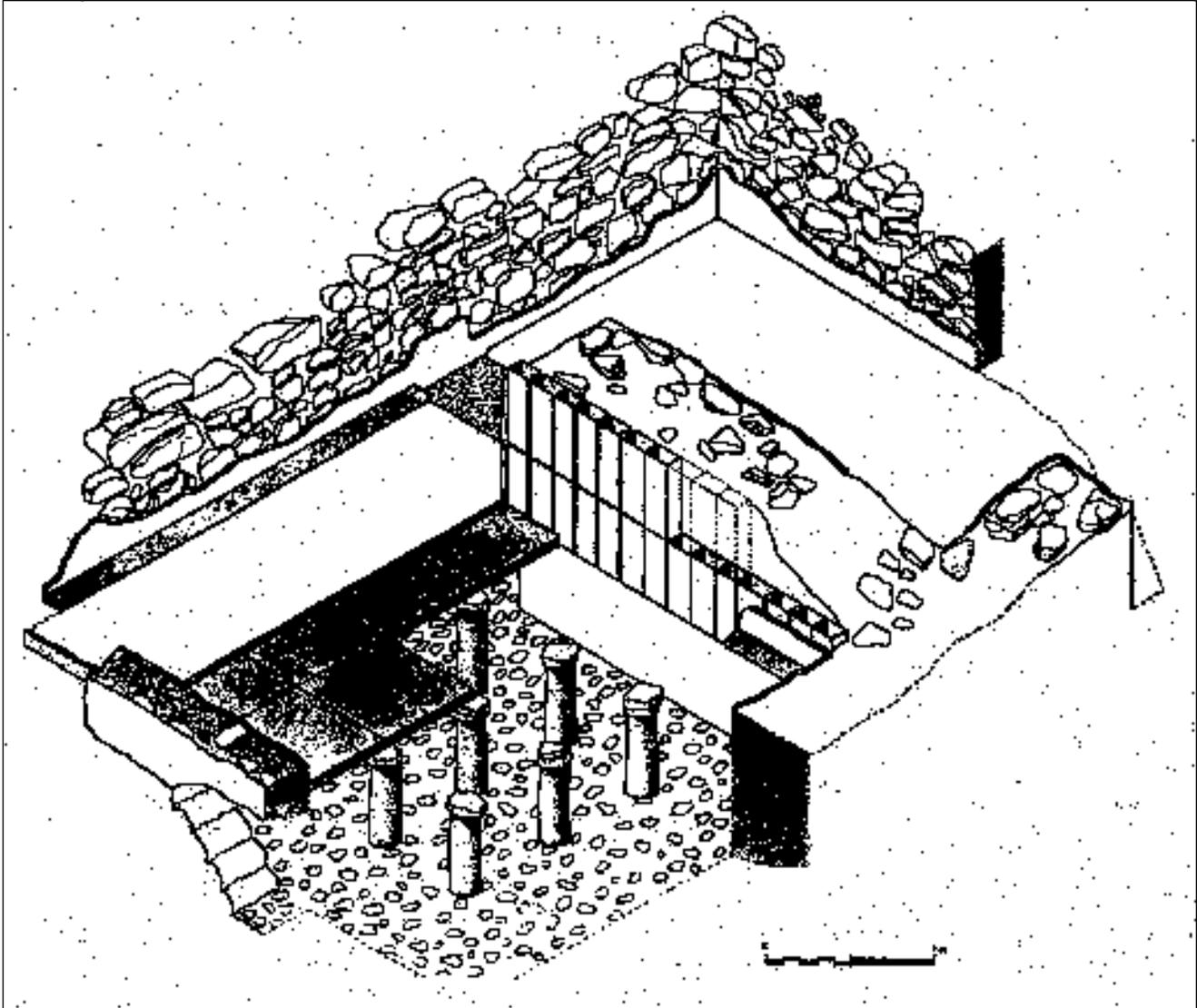


Figura 7.9.

que se conservan dos muros haciendo esquina de 1'90 x 0'60 m., y 2'62 x 0'52 m. respectivamente, siendo la altura de ambos de 1'50. Están contruidos con piedras de grandes dimensiones trabadas con cal.

Al Suroeste de las termas, se localizan los restos de una canalización romana de 2 x 0'70 m. realizada con piedras de medianas dimensiones trabadas con cal, que atraviesa la carretera hacia la playa. El interior del canal tiene una altura de 0'14 m., y una luz de 0'10 cm. La sección de este canal es del tipo III de Biernacka Lubanska (FERNÁNDEZ CASADO, 1983, 358).

En la actualidad, los restos de las habitaciones 1 a 8 y la balsa que está junto a ellas, se encuentran soterradas bajo los cimientos de unas construcciones modernas. Las termas y

canalizaciones se encuentran cubiertas bajo el terraplén de tierra existente junto a la carretera.

La excavación de las termas ha proporcionado dos niveles de ocupación (Fig. 7.12):

Nivel I - Uso moderno de la finca en la que se había construido una casa de campo sobre los restos romanos. A ella pertenecen el superficial general del yacimiento y la rampa de acceso a la casa moderna.

Nivel II - Ya perteneciente a época romana se subdivide a su vez en cuatro subniveles:

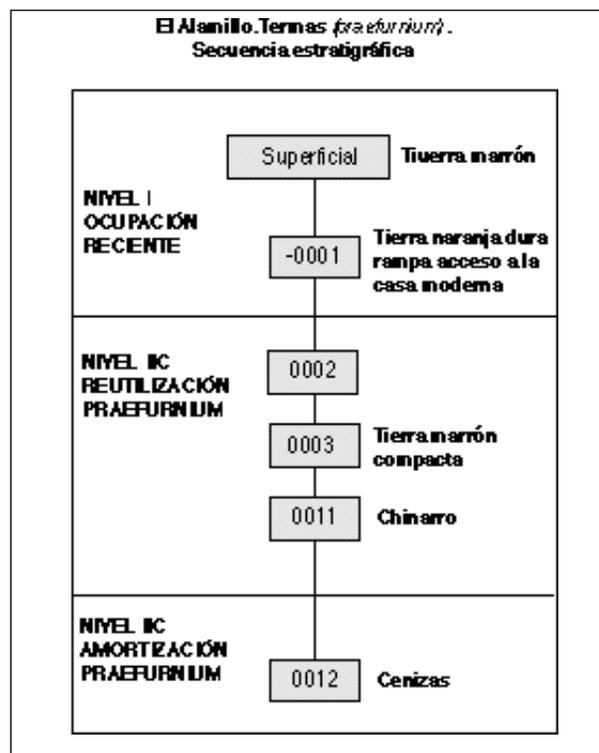
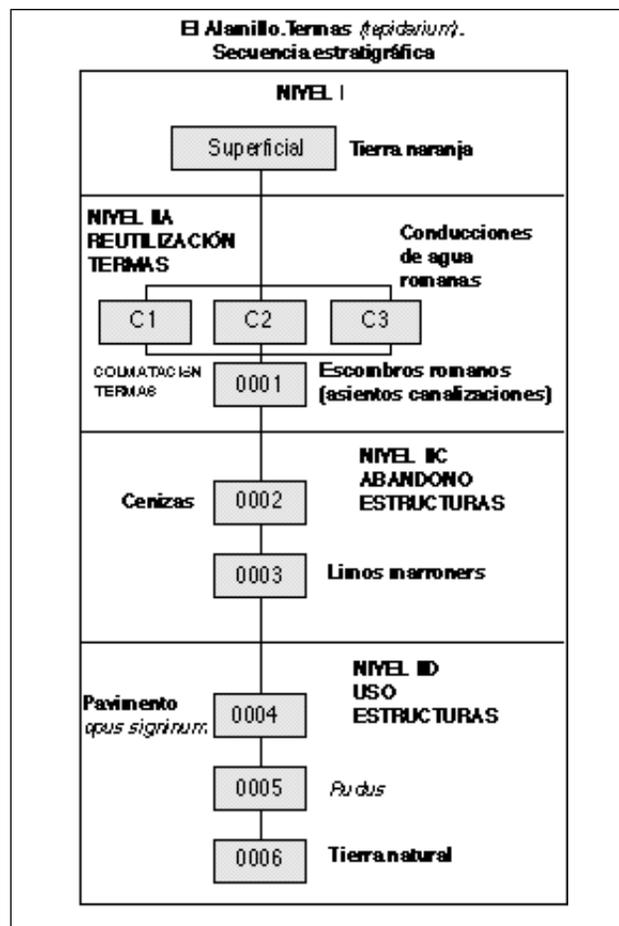
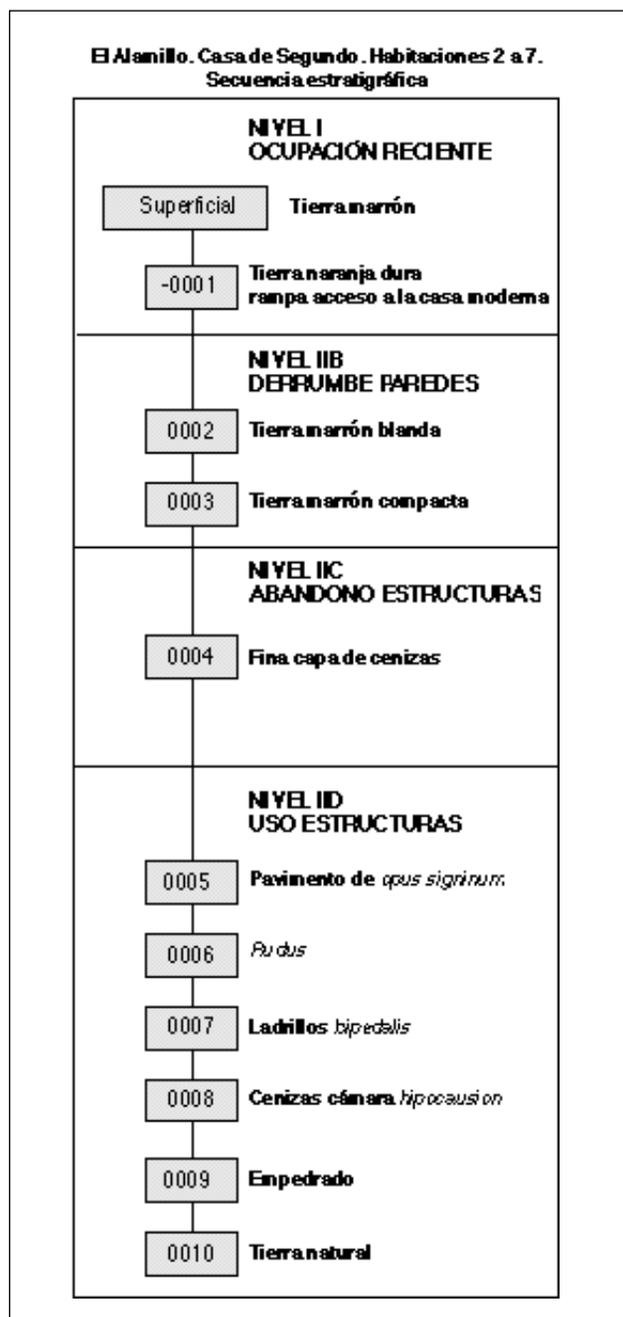
II A - Cegamiento de las estructuras y construcción de las canalizaciones cerámicas que atraviesan la carretera en dirección a las habitaciones del lado Sur (UU.EE. C1, C2, C3 y 1 del tepidarium).

II B - Derrumbe de las paredes y techos (UU.EE., 2 y 3 del *caldarium*).

II C - Abandono de las estructuras exhumadas (UU.EE. 4 del *caldarium*, 2 y 3 del *tepidarium* y 11 y 12 del *praefurnium*).

II D - Uso de las termas (UU.EE. 5, 6, 7, 8 y 9 del *caldarium* y 4 y 5 del *tepidarium*)

Cronológicamente, y en función de los escasos materiales con valor cronológico relativo aportados por la U.E. 2 del *caldarium*, (*terra sigillata* hispánica de la forma Drag. 33),



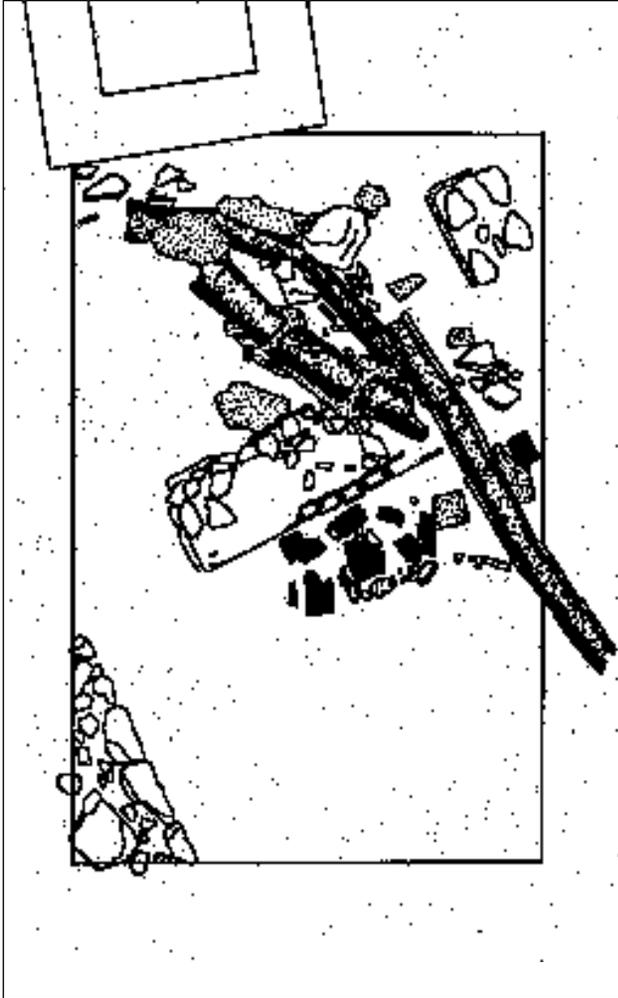


Figura 7.10.

podemos establecer una fecha para el abandono y derrumbe de las termas como tales (niveles IIB y IIC) alrededor del último cuarto del siglo I d.C. o primeros años del II d.C. Los fragmentos informes de *terra sigillata* gálica incrustados en el alisado del pavimento del *tepidarium* y en la argamasa que une los tubos parietales de calefacción del *caldarium* proporcionan una cronología relativa para el nivel IID de la segunda mitad del siglo I d.C. La falta de material significativo en el estrato 1 del *tepidarium* sobre el que se asientan las conducciones cerámicas no permiten establecer una cronología fiable para este momento (nivel IIA). A pesar de ello, en base a las fechas establecidas para los niveles IIB y IIC es indudable que estas canalizaciones se construirían en una fecha imprecisa posterior a los primeros años del siglo II d.C.

II.4. Lado Sur de la nacional 332

Área de servicio

Por su buena situación junto al mar, ésta ha sido el área

El Alamillo. Termas. Niveles de ocupación

Niveles	UU.EE.	CRONOLOGÍA
I	Superficial general y -1	
IIA	C1, C2, C3 y 1 sobre el <i>tepidarium</i>	Posterior a los primeros años del siglo II d. C.
IIB	2 y 3 del <i>caldarium</i>	Último 1/4 del siglo I d. C. o primeros años del II
IIC	4 del <i>caldarium</i> y 2, 3, 4 y 5 del <i>parietarium</i>	
IID	5, 6, 7 y 8 del <i>caldarium</i> y 4 y 5 del <i>tepidarium</i>	Segunda mitad del siglo I d.C.

del yacimiento más codiciada por las empresas promotoras, sufriendo como consecuencia diversas agresiones, algunas de las cuales han infringido daños irreparables al yacimiento⁽¹⁷⁾. Las estructuras de la zona Noreste se han conservado en mejor estado. Por fortuna, la entrada en vigor de la ley de costas, que prohíbe construir a menos de 100 m. de la orilla del mar, ha contribuido a conservar lo poco que queda de la villa a este lado de la carretera.

Los trabajos de excavación que hemos llevado a cabo durante el invierno de 1989-90 han permitido completar la planta general del establecimiento, así como determinar el marco económico en el que se debe incluir el mismo.

Sector Noreste (Fig. 7.13)

Este sector ofrece, como hemos indicado más arriba, las mejores condiciones de toda esta parte del yacimiento, ya que a pesar del desfonde llevado a cabo para aplanar la pequeña loma bajo la que se encuentra el mismo -completamente horizontalizada en el momento de comenzar la excavación-, el encontrarse en una zona de mínima pendiente lo protegió de forma más efectiva que en el sector Noroeste, que ocupaba la cima del montículo. Así y todo, tanto los muros como los pavimentos se encuentran seriamente afectados, apreciándose las marcas de la máquina desfondadora por toda la superficie.

Las habitaciones se ordenan en torno a un patio, del que se exhumaron parcialmente dos paramentos, haciendo esquina, de 0'60 m. de anchura: a) muro Sur (U.E. 1095) con una sola hilada de piedras medianas trabadas con tierra; conserva una longitud de 8'5 m., y una altura de 0'30 m., b) muro este (UU.EE. 1001, 1038, 1101 y 1089) con tres hiladas de piedras medianas de 0'40 m. de altura total, realizado con la misma técnica constructiva, que atraviesa la carretera y del

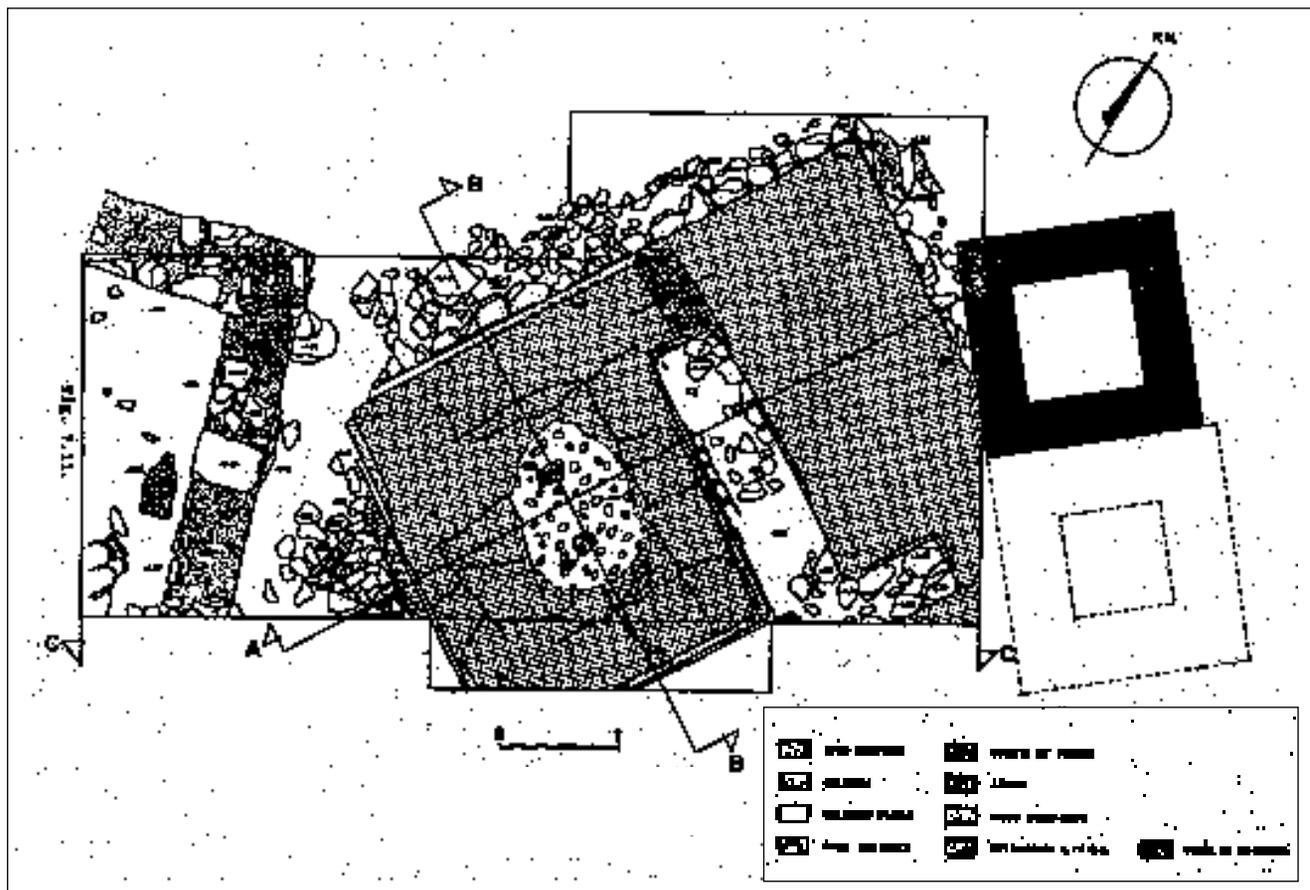


Figura 7.11. El Alamillo. Puerto de Mazarrón (Murcia). Plano Planta cuadrículas 2.3 y ampliación Este.

que pudimos excavar una longitud de 14'50 m. El pavimento de este patio es de tierra apisonada.

Habitación 9 (Fig. 7.14)

Con unas dimensiones de 8'5 x 4 m. es, con mucho, la que más datos ha aportado sobre la actividad económica que desarrolló este establecimiento. Pavimentada con un suelo de cantos rodados y argamasa gris impermeable, en su interior se distribuyen seis piletas cuadrangulares para la fabricación de salsas de pescado, de las que dos -n^{os} 1 (U.E. 1022) y 2 (U.E. 1023)-, presentan unas dimensiones inusualmente pequeñas -0'55 x 0'55 m.-, con una profundidad de 0'50 m. Al exterior de ellas, por sus lados Sur y Este, el *opus signinum* de las piletas se prolonga formando unos canales de sección cóncava y poca profundidad (UU.EE: 1026 y 1026 A), casi inapreciables, que reconducirían el agua rebosada hacia el pavimento de la habitación (U.E. 1024), en el que no se aprecia sin embargo ningún canal o rebosadero que desaguará hacia el exterior de la misma. Las otras cuatro piletas -UU.EE. 1020, 1021, 1060 y 1061, (fig. 7.15)-, situadas en per-

pendicular a ellas y alineadas entre sí, miden 1'50 x 1'50 m., con una profundidad de 0'90 m. tienen en el fondo una cubeta circular en tres de los casos -UU.EE. 1020, 1021 y 1060-, y cuadrangular en el cuarto -U.E. 1061- para facilitar las tareas de limpieza, ausentes en las dos pequeñas. Por lo demás la técnica constructiva es similar en todas ellas: excavadas en el terreno natural, van revestidas por un doble *opus signinum* rojo de excelente calidad. En la unión de paredes y suelo, y en los ángulos de las paredes, unas medias cañas de sección circular sirven para reforzar las uniones de los paramentos. El paso entre las piletas no está definido por ningún tipo pasillo, realizándose por los escasos 0'40 m. que separan una de otras, pavimentados, como ellas, con *opus signinum* rojo.

Los muros que delimitan esta habitación, de 0,60 m. de anchura, están realizados con piedras de medianas dimensiones trabadas con tierra, muy deteriorados. Se conserva parte del Oeste (U.E.1001), Norte (U.E. 1030) y Sur (U.E. 1019), habiendo desaparecido por completo el muro Este. Al Sureste se abre una puerta de 1'20 m. de anchura.

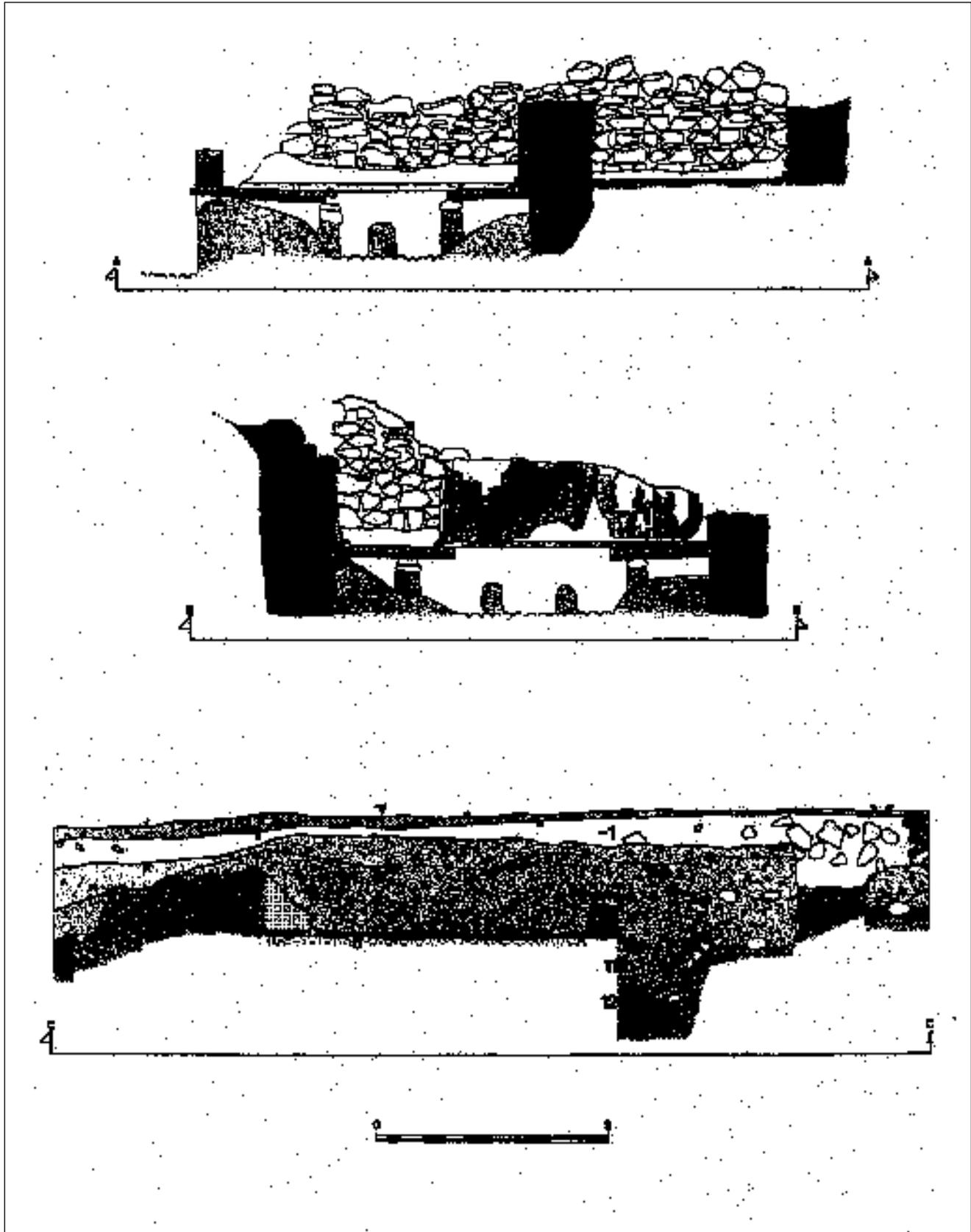


Figura 7.12.

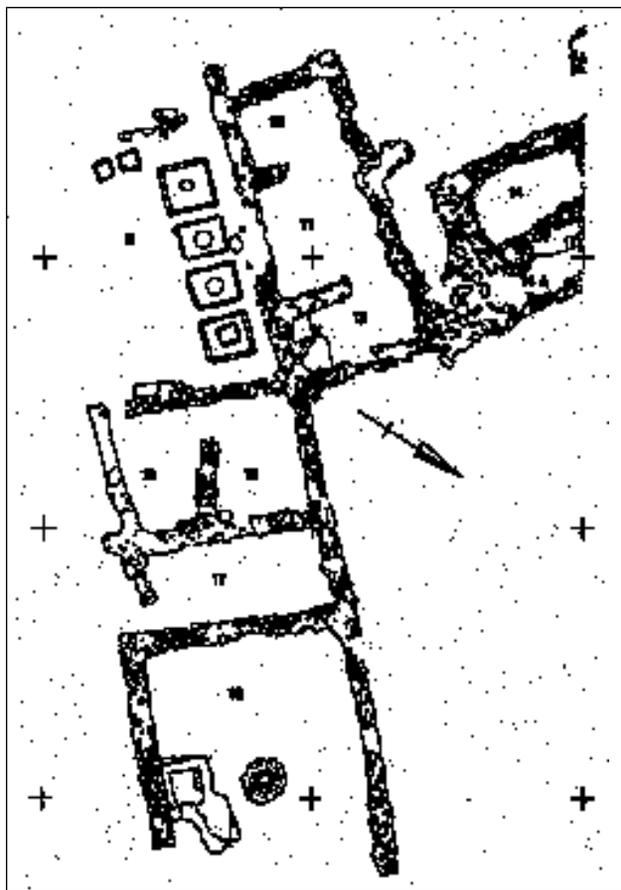


Figura 7.13.

Habitaciones 10, 11 y 12 (Fig. 7.14)

Se encuentran al Oeste de la anterior, separadas de esta por un muro medianero de $9 \times 0'60$ m. (U.E. 1001), realizado con piedras de medianas dimensiones trabadas con cal, cuyo alzado sólo conserva $0'25$ m. En su lado Este -cara que da a la habitación 9- se advierten restos de enlucido amarillo, y hay que notar la ausencia de puertas de comunicación.

La habitación 11, de $3'50 \times 3'50$ m., centra el conjunto, al que se accede desde el exterior a través de una puerta de $0'70$ m. de anchura, colocada en la intersección con la estancia 10. Flanqueándola por el Norte y por el Sur las habitaciones 10 y 12, de $3'50 \times 2$ m., se comunican con ésta a través de sendas puertas de $0'60$ m. de anchura. Los muros divisorios de estos espacios (U.U.EE. 1018 y 1019) están realizados con piedras de medianas dimensiones trabadas con tierra. Los pavimentos (U.E. 1025, 1025 A y 1025 B) son iguales en las tres, realizados con argamasa gris y piedrecillas de rambla, sobre un *rudus* de cantos rodados y argamasa U.E. 1025 C). La unión de los muros con el suelo se realiza mediante

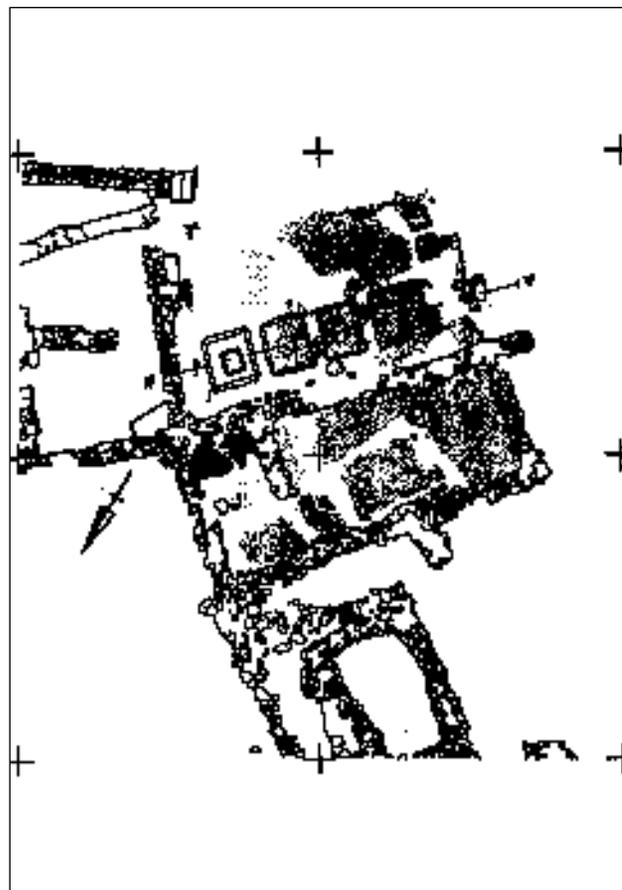


Figura 7.14.

unas medias cañas de cuarto de círculo de $0'10$ m. de radio, que recorren todo el perímetro de la habitación, incluidas las puertas. Sobre estos pavimentos, y separados de los mismos por un estrato formado por ladrillos quemados (U.E. 1014), que cubre igualmente los muros medianeros, se advierten restos de una segunda pavimentación (U.E. 1099) formada por una capa de cal blanquecina alisada, que se une directamente al muro que las separa de la habitación 9 en las habitaciones 10 y 11. En la parte Este de la habitación 12, este segundo suelo se une a un enlosado de ladrillos *bipedalis* (U.E. 1099 B) alisados con una capa de cal blanca (U.E. 1099 A) que ocupan una superficie de 2×1 m., uniéndose con el muro Este por medio de una pequeña moldura cóncava hecha con cal.

Este conjunto se cierra al exterior por los muros Sur, que aquí conserva dos hiladas, Oeste, con una hilada, y Norte, con una sola hilada.

Habitación 13

Se encuentra situada al Este de las anteriores. Es un gran espacio de $7'5 \times 6$ m. al que se accede desde el patio a través

de una puerta abierta en el muro Oeste de 0'80 m. de anchura, cuyo umbral está enlucido con cal blanca. El interior de esta estancia está pavimentado con tierra apisonada (U.E. 1083). Todos los paramentos presentan la misma técnica constructiva: asentados directamente sobre los aportes de rambla que constituyen el terreno virgen en esta zona, se realizan con piedras de mediano tamaño trabadas con tierra y ripios. El estado de conservación de estas estructuras es considerablemente mejor que las del resto del yacimiento: el muro Sur (U.E. 1090) conserva una altura media de 0'56 m. -5 hiladas-, el muro Este (U.E. 1068) tiene una potencia máxima de 0'50 m. -4 hiladas-, y por último el muro Oeste (U.E.1089) presenta una altura de 0'40 m. -3 hiladas-. La existencia de una pedriza moderna ha cortado parte de los muros Oeste y Este, destruyendo por completo el muro Norte que cerraría el conjunto.

En el centro de la habitación se encuentra la base de una pilastra de caliza (U.E. 1097) estructurada en dos volúmenes: una base cúbica de 0'47 m. de lado rematada por un módulo cilíndrico de 0'37 m. de diámetro, tallado todo ello en un mismo bloque. Esta pilastra está asentada sobre una plataforma circular de 0'90 m. de diámetro construida con cal y cantos rodados (U.E.1097 A). La situación de esta estructura hace pensar en un elemento de sostén de techumbre cuyo alzado debió ser de madera.

En la parte distal del muro Este y adosado a la cara interna de la misma se encuentran los restos de un horno (U.E. 1098) de 1'70 x 1'30 m., construido con adobes rojos y reforzado al interior con ladrillos de 0'20 x 0'20 m. con un grosor de 0'02 m., en cuyo fondo aparecieron algunos fragmentos de cerámica común de cocina romana.

Habitaciones 14 y 14 A

Adosadas a la pared Sur del patio y a continuación de las habitaciones 9 a 12, se exhumaron una serie de muros que delimitan un espacio -14 y 14 A- muy transformado y en mal estado de conservación.

La habitación 14, es de reducidas dimensiones 1'5 x 3'5 m. Los muros que la delimitan (UU.EE. 1103, 1092, 1093 y 1094) están realizados con piedras de medianas dimensiones trabadas con ripios y tierra, a excepción del muro Norte que está realizado con piedras de mediano tamaño trabadas con cal (1103). El estado de conservación de estos paramentos es variable oscilando entre tres hiladas -muros Este (U.E. 1094) y Oeste (U.E. 1092)- y una hilada -muro Sur (U.E. 1093)-. El pavimento (U.E. 1065) es de tierra apisonada de color rojiza

con un fuerte buzamiento en dirección Sur-Norte.

La 14 A es un pequeño espacio de 2 x 1 m. adosado al muro Sur del patio. El interior de esta estancia está relleno por un estrato de ladrillos quemados (1064 A).

Habitaciones 15, 16 y 17

Situadas entre la 9 y 13, las dos primeras forman prácticamente un solo espacio rectangular de 5 x 3,20 m. delimitado por las UU.EE. 1030, 1038, 1048 y 1049, que constituyen las cimentaciones de los muros que en su día cerraban este espacio. Con 0,60 m. de anchura, los dos primeros están realizados con piedras de medianas dimensiones trabadas con tierra, mientras que los dos últimos son de argamasa y piedras. La separación entre las habitaciones 15 y 16 se efectúa gracias a un murete de 2,40 m. de longitud perpendicular al 1049 del que se conserva una sola hilada, comunicándose ambos compartimentos a través de un vano de 1 m. de anchura. El interior de estas habitaciones se encontraba completamente desfondado de antiguo.

Adosada a las anteriores y a la habitación 13 tenemos un espacio rectangular de 5'20 x 2'40 m. (habitación 17) cerrado por las UU.EE. 1101, 1049, 1079 y 1090. Como en el caso anterior la estratigrafía aquí se encontraba alterada por desfondes modernos de nivelación del terreno.

Sector Noroeste (Fig. 7.4)

En este sector las estructuras han desaparecido casi en su totalidad, quedando apenas las cimentaciones de algunas habitaciones. Por su estado de conservación, destaca la presencia de un muro de 12 m. (U.E. 1082) que discurre en dirección Suroeste-Noreste, cuyas características arquitectónicas apuntan a un posible cierre. El muro está construido con piedras de mediano y gran tamaño trabadas con mortero de cal y ripios de trabazón; su anchura oscila entre los 0'55 y 0'60 m., mientras que su alzado en la parte mejor conservada llega hasta los 0'70 m. correspondientes a 4 hiladas de piedra.

A partir de este lienzo de muro principal se disponen una serie de habitáculos de diferentes dimensiones que no forman una unidad constructiva, aunque sí espacial. La habitación 18, ubicada en la cara Suroeste del muro principal, de 4 x 4 m., no conserva restos de pavimento, y es la única que podría relacionarse constructivamente con él. Dispuesta casi simétricamente a la anterior, pero en la cara Norte del gran muro, se encuentra la habitación 19, de la cual queda tan sólo una hilada del muro Norte con 4 m. de longitud y 0'50 m. de anchura; su pavimento es de tierra api-

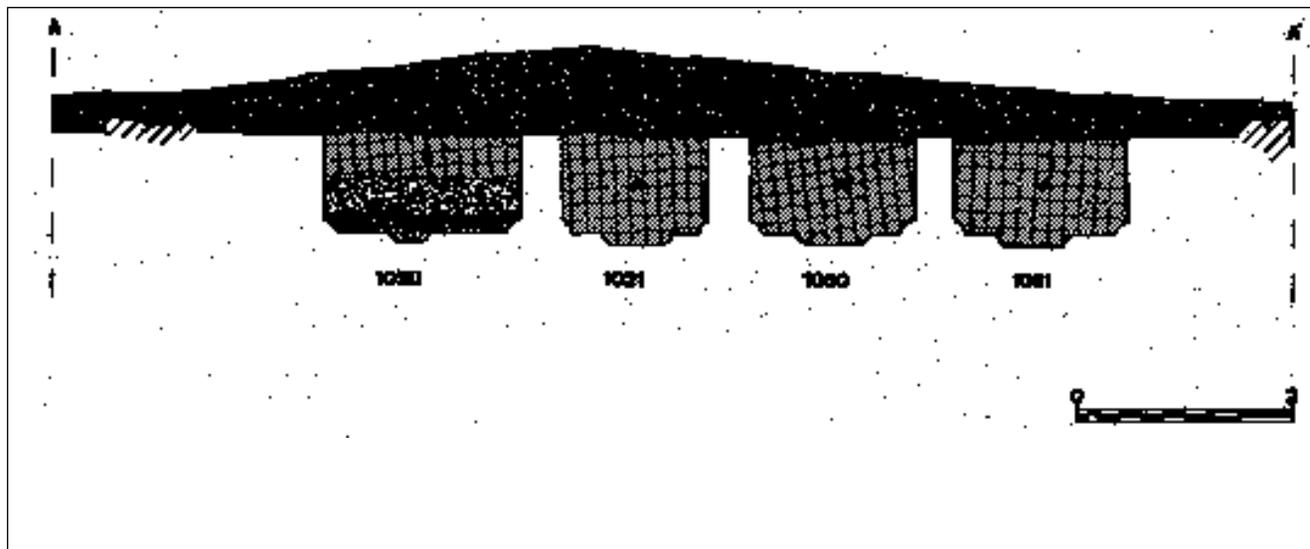


Figura 7.15.

sonada (U.E. 1116). De las restantes habitaciones sólo se conservan restos de los muros perpendiculares al muro principal, los cuales tampoco presentan unidad constructiva respecto al citado paramento, puesto que no solamente están realizados con piedras de medianas dimensiones unidas a hueso, sino que además se disponen espacialmente como compartimentaciones de posterior reaprovechamiento. Las dimensiones de sus muros oscilan entre los 1'50 y 2 m. de longitud, y los 0'40 a 0'50 m. de anchura, conservando en su mejor parte hasta tres hiladas de piedras.

Al Este de este conjunto se disponen los restos de otra habitación de 5 x 5 m., de cuyos muros (U.E. 1034, 1035 y 1035 b) sólo restan algunas piedras correspondientes a su cimentación. Su sistema constructivo es similar al de las anteriores, es decir, piedra a hueso sin escuadrar. Conserva restos de un pavimento de cal (1031).

Al Oeste de esta última estancia destaca por su interés la presencia de un vertedero romano, formado por cinco grandes oquedades excavadas en el terreno natural, de 0'60 m. de profundidad (UU.EE. 1124, 1125, 1126, 1127 y 1128), que estaba completamente relleno de cenizas y abundante material cerámico (U.E. 1070).

Durante la excavación de esta zona hemos distinguido tres niveles de utilización del yacimiento:

Nivel I. - Superficial general del yacimiento. Incluye las UU.EE. 1000 (tierra marrón de labor con escombros producidos por el destrozo producido por los repetidos trabajos modernos de nivelación del terreno) y 100A (tierra marrón compacta con raíces).

Nivel II. - Amortización del establecimiento, comprende las UU.EE. 1020 A, 1020 B, 1020 C y 1020 D -rellenos pileta 1020-, 1021 A -relleno pileta 1021- 1022 A -relleno pileta 1022-, 1023 A -relleno pileta 1023-, 1060 A -relleno pileta 1060-, 1061 A -relleno pileta 1061-, 1002 -colmatación habitaciones 10, 11 y 12 -, 1098 A -relleno horno 1098) y 1083 -colmatación habitación 13-.

Nivel III. - Momento de uso del complejo, se divide a su vez en dos subniveles:

III B. - Corresponde al momento en que se efectúan una serie de reformas, tales como el nuevo enlucido de las piletas de la habitación 9 (UU.EE. 1020 E, 1021 B, 1022 B, 10203 B, 1060 B, y 1061 B), la repavimentación de las habitaciones 10, 11, y 12 y la reestructuración de las 14, 15 y 16; comprende las UU.EE. 1014, 1048, 1049, 1064 A, 1079, 1082, 1094, 1099, 1099 A, y 1106.

III A. - Señala el inicio de la vida de este establecimiento. A él pertenecen las UU.EE. 1001, 1018, 1019 , 1020, 1021, 1022, 1023, 1024, 1025, 1025 A, 1025 B, 1025 C, 1026, 1026 A, 1030, 1031, 1034, 1035, 1035 B, 1038, 1058, 1060, 1061, 1065, 1092, 1093, 1095, 1097, 1097 A, 1098. 1105 y 1108.

Los materiales recuperados en la UU.EE. 1023 A -colmatación de la pileta 1023 de la habitación 9- compuestos por cerámica africana de engobe rojo producida en A²-formas Hayes 16 y 27-, señalan una fecha para el nivel II del yacimiento a este lado de la carretera en torno a la segunda mitad-finales del siglo II d.C., con una posible prolongación en los primeros años del III d.C.

El nivel III B, al que corresponden las modificaciones

señaladas, queda fijado alrededor del último cuarto del siglo I d.C., en función de los fragmentos cerámicos recuperados en la U.E. 1014 que colmataba la primera pavimentación de las habitaciones 10, 11 y 12, entre lo que se encuentran producciones gálicas -forma Drag. 24/25-, africanas de engobe rojo en A¹, A^{1/2} -formas Hayes 3A y 3B- y africanas de cocina -formas Hayes 23A y 197-.

El nivel III A, correspondiente a la fundación de la villa, podemos situarlo en la segunda mitad del siglo I d.C., como demuestran los fragmentos de *terra sigillata* gálica incrustados en el *signinum* del primer enlucido de las piletas de la habitación 9.

La cronología propuesta para el periodo de ocupación de la villa queda confirmada por el depósito estratigráfico que rellenaba el vertedero del sector Noroeste del lado Sur de la carretera (U.E. 1070), que aportó fragmentos de *terra sigillata* gálica -formas Drag. 24/25, 27, 15/17, 18 y 37- junto a producciones africanas tempranas de engobe rojo en A¹ -formas Hayes 3A, 8A y 9A- y fragmentos de lucernas del tipo Bailey P grupo I

Para las copas 24/25 se proponen una cronología claramente Julio-Claudias (HOFMANN, 1986, 59; CONIMBRIGA IV, 1975, 92), aunque en algunos casos, como el de Culip IV, pueden llegar a época de Vespasiano (NIETO, 1986, 89). Las características formales y técnicas de los fragmentos de copas del tipo 27 halladas en este contexto arrojan una cronología similar a la forma anterior. Los platos 15/17 y 18 confirman este extremo, con una gran difusión a partir de la segunda mitad del siglo I y hasta finales del mismo (OSWALD-PRICE, 1984, 114-117, 120-121; CONIMBRIGA IV, 1975, 93; BOURGEOIS-MAYET, 1991, 101; FICHES-GUY-PONCIN, 1978 190; Nieto, 1986, 88). El vaso decorado Drag. 37, si bien se encuentra ya constituido formalmente en la segunda mitad del siglo I d.C., presenta un floruit en los reinados de los emperadores Vespasiano y Trajano (HERMET, 1934, 6).

La lucerna del tipo Bailey P, grupo I, se data en el primer cuarto del siglo II d.C. (BAILEY, 1980, 314-335; AMANTE SÁNCHEZ, 1993, 97).

Los vasos africanos de engobe rojo de las formas Hayes 3A, 8A y 9A, se encuentran ya en pleno siglo II (HAYES, 1972, 35 y 37; CARANDINI-TORTORELLA, 1981, 27) aunque alguna de ellas, como la 3A, pueda remontarse a los años finales de los reinados de Nerón y Domiciano (HAYES, 1972, 35).

El último momento de uso del complejo (nivel II) se

documenta como hemos visto por los depósitos de colmatación del interior de las piletas, entre los que el más fructífero es la U.E. 1023A, que constituye la colmatación de la pileta 1023. De esta U. E. proceden cerámicas africanas de engobe rojo producida en A² de las formas 16 y 27 de Hayes.

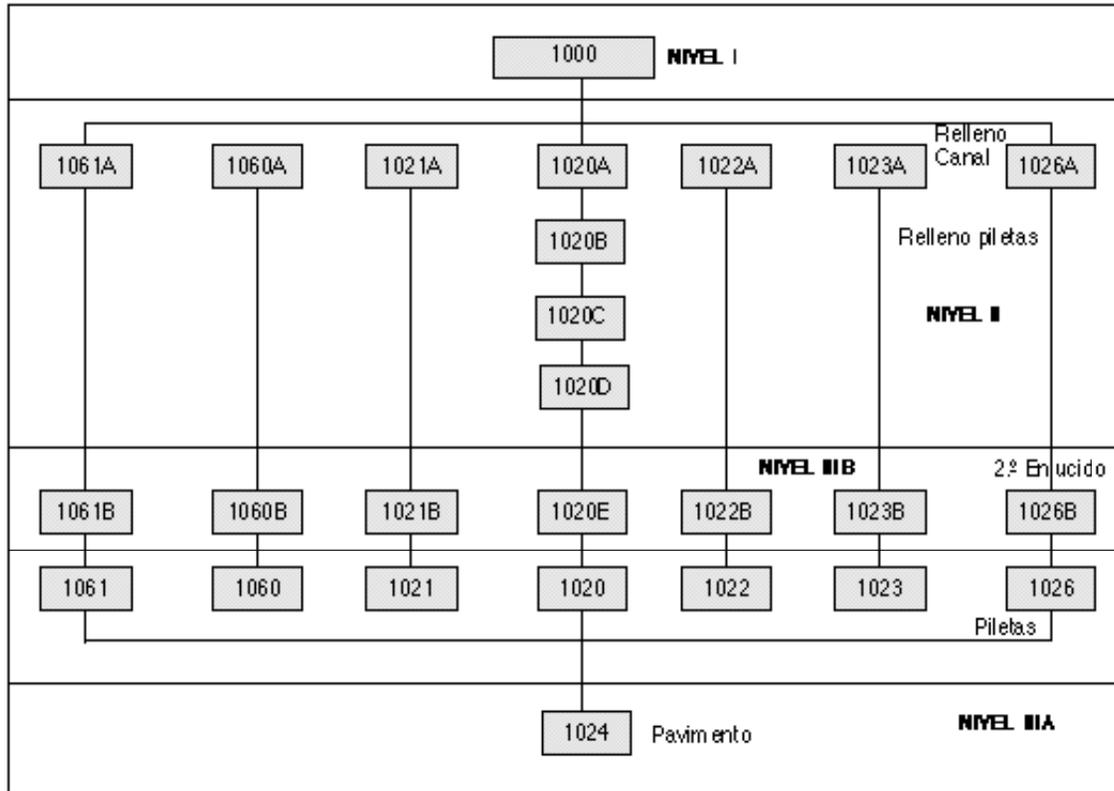
El tipo Hayes 16 aparece a partir de la segunda mitad del siglo II, pudiendo llegar sin dificultad hasta la primera mitad del III (LAMBOGLIA, 1941, 13, 3a; HAYES, 1972, 42; CARANDINI-TORTORELLA, 1981, 32), coincidiendo en el tiempo con la forma 27 (HAYES, 1972, 51; CARANDINI-TORTORELLA, 1981, 32; BOURGEOIS-MAYET, 1991, 238). Ello proporciona unas fechas para el nivel IIIB, momento en que se abandona el establecimiento, de la segunda mitad-finales del siglo II d. C., con una posible prolongación en los primeros años del III d. C.

La presencia de la balsa de riego con sus canalizaciones, así como las piletas de salazón de la habitación 9, nos llevan a asignar a este establecimiento una doble actividad

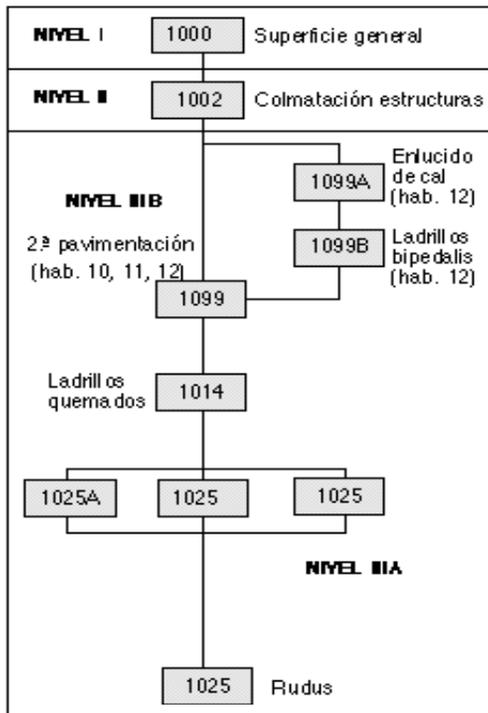
El Alamo. Sector sur de la nacional 332. Niveles de ocupación		
Niveles	U. E.	CRONOLOGÍA
I	Superficial general: 1000 y 1000A	Siglo XX
■	Amortización del yacimiento: 1020A, 1020B, 1020C, 1020D, 1021A, 1022A, 1023, 1060A, 1061A, 1002 y 1083.	Finales mitad del siglo II, primeros años del III d.C.
■B	Segundo momento de uso romano (reformas): 1014, 1048, 1049, 1064, 1079, 1082, 1094, 1099, 1099A y 1106.	Último cuarto del siglo I d.C.
■A	Primer momento de uso romano: 1001, 1018, 1019, 1020, 1021, 1022, 1023, 1024, 1025A, 1025B, 1025C, 1026, 1026A, 1030, 1031, 1033, 1034, 1035, 1035B, 1038, 1058, 1060, 1061, 1065, 1092, 1095, 1097, 1097A, 1098, 1105 y 1108.	Segunda mitad del siglo I d.C.

económica: por un lado parece clara la explotación agrícola de la zona situada al Norte de la actual carretera Cartagena-Mazarrón, posiblemente dedicada a cultivos de regadío favorecidos por el conjunto hidráulico arriba estudiado. Una segunda actividad, en este caso relacionada con la pesca, sería la fabricación de *garum* a pequeña escala, bien para su comercialización, bien para un uso mucho más limitado. Esta doble dedicación es frecuente en establecimientos costeros de similares características y cronología (LEVEAU 1984, 254 y ss).

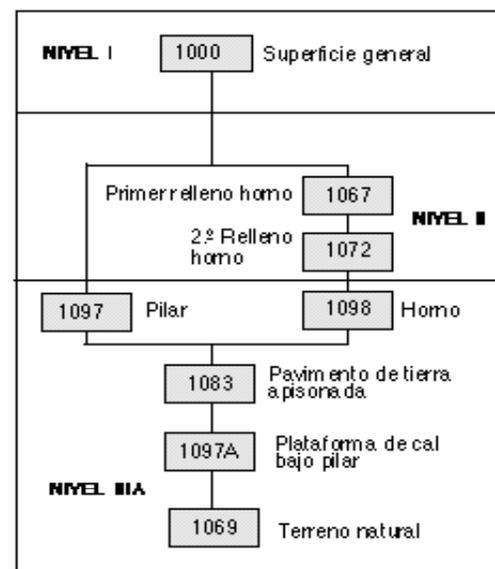
El Alamillo. Habitación 9. Secuencia estratigráfica.



El Alamillo. Habitaciones 10 a 12. Secuencia estratigráfica.

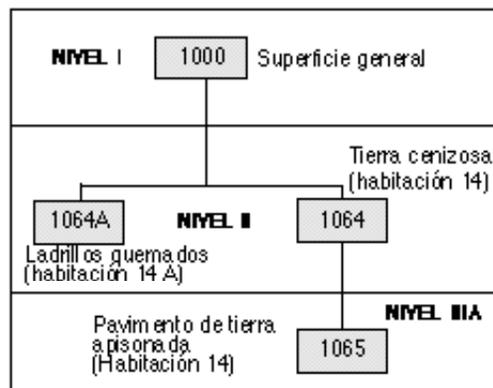


El Alamillo. Habitación 13. Secuencia estratigráfica



Villa del Alamillo. Concordancias secuenciales

Secuencia	Casa de Segunda	Ternas	Lado Sur	Cronología
Uso moderno	Nivel I	Nivel I	Nivel I	Siglos X IX-XX
Abandono del establecimiento			Nivel II	Fin II Inicios III d.C.
Reformas del segundo momento	Nivel IIB	Niveles IIA IIB IC	Nivel IIB	Último 1/4 del siglo I d.C. y comienzos del II d.C.
Utilización primer momento	IIA	IIA	IIIA	Segunda mitad del siglo I d.C.

El Alamillo. Habitación 14 y 14A.
Secuencia estratigráfica

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD CASAL, 1982a - Abad Casal, L. **Pintura romana en España**. Universidad de Alicante-Universidad de Sevilla. Cadiz.
- ABAD CASAL, 1982b - Abad Casal, L. «Aspectos técnicos de la pintura mural romana» en **Anales de la Universidad de Alicante**, 1. pp. 135-171.

AMANTE SÁNCHEZ, 1993 - Amante Sánchez, M.: **Lucernas Romanas de la Región de Murcia**. *Hispania Citerior*. Anejos de Antigüedad y Cristianismo I. Universidad de Murcia. Departamento de Historia Antigua. Murcia.

BAILEY, 1980 - Bailey, D.: **A Catalogue of the lamps in the British Museum II Roman Lamps made in Italy**. Londres.

BOURGOIS-MAYET, 1991 - Bourgeois, A.-Mayet, F.: **Belo VI. Les sigillées. Fouilles de Belo**. Collection de la Casa de Velázquez, Archéologie XIV, Madrid.

CARANDINI-TORTORELLA, 1981 - Carandini, A. - Tortorella, S.: «Produzione A» en **Atlante delle forme ceramiche, I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Impero)**. Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale Istituto Della Enciclopedia Italiana, Roma, pp. 19-58.

CONIMBRIGA IV, 1975 - Delgado, M.-Mayet, F. - Alarcao, M. de.A.: **Fouilles de Conimbriga, IV. Les sigillées**. París.

FERNÁNDEZ AVILÉS, 1942 - Fernández Avilés, A.: «El poblado minero ibero-romano de Cabezo Agudo en la Unión» en **Archivo Español de Arqueología XV**, pp. 136-152.

FERNÁNDEZ CASADO, 1983 - Fernández Casado, C.: **Ingeniería hidráulica romana**. Madrid.

FERNÁNDEZ CHICARRO, 1952-53 - Fernández Chicarro, C.: «La colección de lucernas antiguas en el Museo Arqueológico de Sevilla». en **Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales XIII-XIV**, Madrid, pp. 61-124.

FICHES-GUY-PONCIN, 1978 - Fiches, J.L.-Guy, M.-Poncin, L.: «Un lote de vases sigillées des premières années du règne de Néron dans l'un des ports de Narbonne» en **Archeonautica**, 2. pp. 189-190.

GARCÍA CANO-GARCÍA CANO-RUIZ VALDERAS, 1989 - García Cano, J.M.-García Cano, C.-Ruiz Valderas, E.: «Las cerámicas campanienses de

la necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia) en **Verdolay 1. Revista del Museo de Murcia**, pp. 117-187.

GORGES, 1979 - Gorges, J.G.: **Les villas Hispano-Romaines. Inventaire et Problématique archéologiques**. Centre National de la Recherche Scientifique, París.

GUERRERO AYUSO-ROLDÁN BERNAL, 1992 - Guerrero Ayuso, V. M.-Roldán Bernal, B.: **Museo nacional de Arqueología Marítima. Catálogo de las Anforas prerromanas**. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Cartagena.

HAYES, 1972 - Hayes, J.W.: **Late Roman Pottery**. Cambridge.

HERMET, 1934 - Hermet, 1934.: **La Graufesenque (Condatomago). I: Vases sigillés. II: Graffites**. París.

HOFMANN, 1986 - Hofmann, B.: **La Ceramique Sigillée**. París.

LAMBOGLIA, 1941 - Lamboglia, N.: «Terra sigillata chiara» en **Rivista di Studi Liguri**, VII, pp. 7-22.

LAMBOGLIA 1954 - Lamboglia, N.: «La ceramica iberica negli strati di Albintimilium e nel territorio ligure e tirrenico» en **Rivista di Studi Liguri**, XX, 2, pp. 83-125.

LAMBOGLIA, 1964 - Lamboglia, N.: «La campagna 1963 sul relitto di Punta Scaletta all'isola di Giannutri (relazione preliminare)» en **Rivista di Studi Liguri**, XXX, pp. 229-257.

LAMBOGLIA, 1979 - Lamboglia, N.: **Gli scavi dei Albintimilium, e la cronologia della ceramica romana**. Parte prima, campagne di scavo 1938-1940. **Boordighera**.

LECHUGA GALINDO, 1989 - Lechuga Galindo, M.: «La Moneda ibérica» en **Historia de Cartagena III**. Colección dirigida por J. Mas García, pp. 437-467.

LEVEAU, 1984 - Levau, Ph.: **Caesarea de Maurétanie. Una ville romaine et ses campagnes**. Collection de L'École Française de Rome - 70. Roma.

LÓPEZ MULLOR, 1990 - López Mullor, A.: **Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña**. 2 volúmenes, Zaragoza.

MOREL, 1978 - Morel, F.: «A propos des céramiques campaniennes de France et d'Espagne» en **Archéologie en Languedoc 1. Journées D'Études de Montpellier Sur la céramique campanienne**. Revue de la Fédération Archéologique de L'Herault, pp. 149-168.

MOREL, 1981 - Morel, F.: **Céramique Campanienne. Les formes**. École Française de Rome. Palais Farnése.

NIETO, 1986 - Nieto, 1986.: «El pecio de Culp IV: observaciones sobre la organización de los talleres de terra sigillata de la Graufesenque» en **Archeonautica**, 6, pp. 81 y ss.

OSWALD-PRICE, 1984 - Oswald, F.-Price, T.D.: **Introduction a L'étude de la céramique sigillée**. Revue Archéologique sites, segundo trimestre. Avignon.

PÉREZ BONET 1993d - Pérez Bonet, M. A.: **El tráfico marítimo en el Puerto de Carthago-Nova: las ánforas romanas**. Memoria de licenciatura. Inédita

RAMOS FOLQUÉS, 1970 - Ramos Folqués, A.: **Excavaciones en la Alcudia (Elche)**. Valencia.

SANMARTÍ GRECÓ, 1987 - Sanmartí Grecó, E.: «Las ánforas romanas del campamento numantino de Peña Redonda (garray, Soria)» en **Ampurias**, 44, pp. 67-79.

TCHERNIA, 1986 - Tchernia, A.: **Le vin de l'italie romaine**. 1986.

NOTAS

(1) Coordenadas UTM hoja 976 del MME (Mazarrón): Loma del Alamillo: 30-SXG547-602; Complejo romanoimperial: 30-SX-G5-42-6-06.

(2) Siete ejemplares, cuatro del tipo 1A y tres del tipo 1C.

(3) Siete ejemplares.

(4) Nueve ejemplares.

(5) La ocupación romana de esta zona puede llevarse a época bajo-republicana, como lo documentan la Villa de la Loma del Alamillo excavada por nosotros durante el invierno y primavera de 1987, y la cercana villa del Rihuet excavada por P. San Martín en 1977.

(6) Durante el invierno de 1989, llevamos a cabo la excavación completa de la balsa. La memoria correspondientes a estos trabajos se encuentra en preparación.

(7) Sólo se conservan bien a lo largo del muro Sur, apreciándose resto al pie del muro Este. En las demás uniones se pueden apreciar las improntas de las medias cañas.

(8) El escaso material de esta interfaz de estrato se compone de 50 fragmentos de cerámica entre los que se encuentran paredes informes de cerámica común romana y moderna, junto a loza vedrío y restos de elementos constructivos .tégulas, ímbrices, tejas y ladrillos.

(9) La primera de ellas (U.E. 119) aportó tan sólo un fragmento indeterminado de cerámica común romana, mientras que la segunda (U.E. 120) proporcionó un fragmento de cerámica común romana, una pared de loza y una pared de cerámica común moderna.

(10) No proporcionaron material arqueológico.

(11) Ambas arqueologicamente estériles.

(12) El acueducto fue topografiado y documentado por nosotros en el verano de 1986, contando con la colaboración del arqueólogo José Manzano Martínez, y del topógrafo José Luis Montero.

(13) La primera campaña dirigida por nosotros en el verano de 1987 puso al descubierto en la parte Norte de la carretera parte de las termas de la villa, y en el lado Sur restos de conducciones de agua. La segunda campaña dirigida por M. Pérez Bonet durante el invierno de 1988 en lado Norte aporó un grupo de 8 habitaciones junto con instalaciones hidráulicas. Por último durante el invierno de 1990 y contando con la colaboración de M. Pérez Bonet, abordamos la excavación completa de la zona Sur de la carretera, donde se pusieron de manifiesto restos de instalaciones industriales. Todos estos trabajos fueron auspiciados por el Centro regional de Arqueología dependiente del Servicio Regional de Patrimonio de la Comunidad Autónoma de Murcia.

(14) En la actualidad estas pinturas están siendo estudiadas por M.^a de los Ángeles Martínez Villa, que las incluye en su Tesis de licenciatura.

(15) El enlucido de las paredes solamente se conserva a unos 10 cm. del pavimento, habiendo desaparecido en el resto de la superficie de los muros.

(16) Su diámetro es relativamente pequeño no excediendo de los 0'20 m.

(17) Con anterioridad a 1986 esta parte del yacimiento sufrió una primera agresión con medios mecánicos que destruyó gran parte del mismo. En septiembre de 1986 se llevó a cabo por parte de una empresa urbanizadora otro desfonde siendo parado el mismo por la Dirección Regional de Patrimonio de Murcia.